



**UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

**VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN**

**FACULTAD DE CIENCIAS**

**ESCUELA PROFESIONAL DE OBSTETRICIA**

**TESIS**

**CONOCIMIENTO DE LOS ANTICONCEPTIVOS COMO  
MÉTODO DE PREVENCIÓN DEL EMBARAZO EN  
ADOLESCENTES DEL 5TO. GRADO DE SECUNDARIA EN LA  
I.E.E. SIMÓN BOLÍVAR EN EL AÑO 2025**

**PRESENTADO POR**

**YOLANDA VERONICA GONZALES AGUIRRE**

**ASESOR**

**Mg. JAQUELINE MIRIAM PORTUGAL PUMA**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN**

**OBSTETRICIA**

**MOQUEGUA – PERÚ**

**2026**



*Universidad José Carlos Mariátegui*  
FACULTAD DE CIENCIAS  
"UNIDAD DE INVESTIGACIÓN"

00028-2026

**CERTIFICADO DE ORIGINALIDAD**

La que suscribe, en calidad de Jefe de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias, certifica que el/la: Trabajo de Investigación () / Tesis () / Trabajo de Suficiencia Profesional () / Trabajo Académico (), titulado: **CONOCIMIENTO DE LOS ANTICONCEPTIVOS COMO MÉTODO DE PREVENCIÓN EN ADOLESCENTES DEL 5to. GRADO DE SECUNDARIA EN LA I.E.E. SIMÓN BOLÍVAR EN EL AÑO 2025**, presentado por la bachiller: **GONZALES AGUIRRE, Yolanda Verónica**, para obtener el: Grado Académico () / Título Profesional () / Título de Segunda Especialidad () de: **LICENCIADA EN OBSTETRICIA**, asesorada por la Mgr. Jaqueline Miriam Portugal Puma, designada con Resolución de Decanato N° 2726-2025-FACS-UJCM, fue sometido a revisión de similitud textual con el software TURNITIN obteniendo un porcentaje del **24%**, el cual se encuentra dentro de los parámetros **PERMITIDOS** por la Universidad José Carlos Mariátegui, de conformidad a la normativa interna, considerándolo apto para su publicación en el Repositorio Institucional.

Se expide la presente para los fines pertinentes.

Moquegua, 07 de Enero de 2026



UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI  
FACULTAD DE CIENCIAS

  
Dra. KATERIN BARRERA APAZA  
JEFA DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

## ÍNDICE DE CONTENIDO

PÁGINA DE JURADO .....	i
DEDICATORIA .....	ii
AGRADECIMIENTOS .....	iii
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	iv
ÍNDICE DE TABLAS .....	vi
ÍNDICE DE FIGURAS.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRAT .....	ix
INTRODUCCIÓN .....	xi
CAPÍTULO I: .....	1
EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN .....	1
1.1. Descripción de la Realidad Problemática. ....	1
1.2. Definición del problema.....	3
1.3. Objetivos de la investigación. ....	4
1.3.1. Objetivo general.....	4
1.3.2. Objetivos específicos .....	5
1.4. Justificación y limitaciones de la investigación. ....	5
1.5. Variables. ....	7
1.6. Hipótesis de la investigación.....	8
1.6.1. Hipótesis general.....	8
1.6.2. Hipótesis específicas.....	8
CAPÍTULO II: .....	9
MARCO TEÓRICO.....	9
2.1. Antecedentes de la investigación. ....	9

2.1.1. Antecedentes internacionales .....	9
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	11
2.2. Bases teóricas.....	12
2.3. Marco conceptual.....	33
CAPÍTULO III:.....	36
MÉTODO.....	36
3.1. Tipo de investigación.....	36
3.2. Diseño de investigación.....	37
3.3. Población y muestra.....	37
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	38
3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	39
CAPITULO IV:.....	40
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	40
4.1. Presentación de resultados por variables.....	40
4.2. Contrastación de hipótesis.....	57
4.3. Discusión de resultados.....	61
CAPITULO V:.....	67
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	67
5.1. Conclusiones.....	67
5.2. Recomendaciones.....	70
BIBLIOGRAFÍA .....	72
ANEXOS .....	75
ANEXO 1. MATRIZ DE CONSISTENCIA .....	76
ANEXO 2. INSTRUMENTOS.....	79
ESCALA DE PREVENCIÓN DEL EMBARAZO .....	80

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Dimensión Conocimiento sobre uso de anticonceptivos .....	40
Tabla 2 Dimensión Conocimiento sobre tipos de anticonceptivo.....	43
Tabla 3 Dimensión Conocimiento sobre efectos secundarios.....	45
Tabla 4 Conocimiento del uso de métodos anticonceptivos .....	47
Tabla 5 Dimensión Área preventiva .....	49
Tabla 6 Dimensión Área afectiva.....	51
Tabla 7 Dimensión Área conductual.....	53
Tabla 8 Prevención del embarazo .....	55
Tabla 9 Hipótesis específica 1 .....	57
Tabla 10 Hipótesis específica 2 .....	58
Tabla 11 Hipótesis específica 3 .....	59
Tabla 12 Hipótesis general.....	60

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Dimensión Conocimiento sobre uso de anticonceptivos .....	41
Figura 2 Dimensión Conocimiento sobre tipos de anticonceptivo .....	43
Figura 3 Dimensión Conocimiento sobre efectos secundarios .....	45
Figura 4 Conocimiento del uso de métodos anticonceptivos .....	47
Figura 5 Dimensión Área preventiva .....	49
Figura 6 Dimensión Área afectiva .....	51
Figura 7 Dimensión Área conductual .....	53
Figura 8 Prevención del embarazo .....	55

## RESUMEN

El presente estudio titulado “Conocimiento de los anticonceptivos como método de prevención del embarazo en adolescentes del 5.º grado de secundaria en la I.E.E. Simón Bolívar, 2025” tuvo como objetivo determinar la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes. La investigación fue de enfoque cuantitativo, de tipo básico, con diseño correlacional, no experimental y transversal. La población estuvo conformada por 102 estudiantes del quinto grado de secundaria. Para el análisis estadístico se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, el cual permitió identificar el grado de relación entre las variables principales del estudio.

Los resultados evidenciaron una correlación positiva moderada entre el conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo ( $Rho=0.652$ ;  $p=0.000$ ), además de asociaciones significativas con el área preventiva ( $Rho=0.598$ ;  $p=0.024$ ), el área afectiva ( $Rho=0.577$ ;  $p=0.032$ ) y el área conductual ( $Rho=0.590$ ;  $p=0.012$ ). Estos hallazgos demuestran que un mayor conocimiento sobre los anticonceptivos influye favorablemente en las actitudes, emociones y comportamientos preventivos de los adolescentes. En conclusión, se confirma que fortalecer la educación sexual integral en las instituciones educativas contribuye a reducir los embarazos no planificados, promoviendo una toma de decisiones más responsable en los jóvenes.

**Palabras clave:** anticonceptivos, prevención del embarazo, adolescentes, educación sexual,

## ABSTRACT

The present study, entitled “Knowledge of Contraceptives as a Method of Pregnancy Prevention in Fifth-Grade Secondary Students at I.E.E. Simón Bolívar, 2025,” aimed to determine the relationship between the level of knowledge about contraceptive methods and pregnancy prevention practices among adolescents. The research followed a quantitative approach, was of a basic type, and used a correlational, non-experimental, and cross-sectional design. The population consisted of 102 fifth-grade secondary students. Statistical analysis was carried out using the Spearman’s Rho correlation coefficient, which made it possible to identify the degree of association between the main variables of the study.

The results revealed a moderate positive correlation between knowledge of contraceptive methods and pregnancy prevention practices ( $Rho=0.652$ ;  $p=0.000$ ), as well as significant associations with the preventive area ( $Rho=0.598$ ;  $p=0.024$ ), the affective area ( $Rho=0.577$ ;  $p=0.032$ ), and the behavioral area ( $Rho=0.590$ ;  $p=0.012$ ). These findings indicate that greater contraceptive knowledge positively influences adolescents’ attitudes, emotions, and preventive behaviors. In conclusion, the study confirms that strengthening comprehensive sexual education within educational institutions contributes to reducing unplanned pregnancies and promotes more responsible decision-making among young people.

Keywords: contraceptives, pregnancy prevention, adolescents, sexual education, correlation.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la problemática del embarazo adolescente constituye uno de los desafíos más complejos en el ámbito educativo y sanitario, ya que compromete el bienestar físico, emocional y social de los jóvenes, afectando directamente su desarrollo personal y sus oportunidades de vida. Diversos organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de Población de las Naciones Unidas coinciden en que la adolescencia es una etapa decisiva en la formación de la identidad, en la que las decisiones respecto a la sexualidad y la salud reproductiva tienen consecuencias duraderas. En este contexto, el conocimiento y uso adecuado de los métodos anticonceptivos se convierten en factores esenciales para prevenir embarazos no planificados, así como para promover una educación sexual integral que fomente la responsabilidad y el autocuidado.

Sin embargo, la realidad demuestra que aún existe un vacío significativo entre la información disponible y el nivel de conocimiento efectivo que poseen los adolescentes. La falta de orientación familiar, los prejuicios socioculturales y la insuficiente educación sexual en las instituciones educativas han contribuido a que muchos jóvenes adopten prácticas de riesgo. A pesar de que las políticas nacionales impulsan programas de educación sexual integral, su aplicación en las aulas sigue siendo desigual y, en algunos casos, limitada a contenidos teóricos sin conexión con la experiencia real de los estudiantes. Por ello, resulta fundamental analizar cómo el conocimiento sobre los métodos anticonceptivos influye en la prevención del embarazo adolescente, especialmente en un entorno escolar donde la formación

integral debería priorizar la salud sexual y reproductiva como parte del desarrollo humano.

En la región de Moquegua, esta situación adquiere relevancia particular, pues, a pesar de los avances en cobertura educativa y acceso a la información, se siguen reportando casos de embarazos tempranos en el nivel secundario. Diversos informes locales y nacionales advierten que la incidencia del embarazo adolescente no solo repercute en la deserción escolar, sino también en la reproducción de ciclos de pobreza y exclusión social. En instituciones como la I.E.E. Simón Bolívar, donde se concentra un importante número de estudiantes en etapa de transición hacia la adultez, comprender el grado de conocimiento que poseen sobre los métodos anticonceptivos es clave para identificar brechas formativas y fortalecer los programas de prevención.

El presente estudio busca analizar la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar de Moquegua, en el año 2025. La investigación pretende identificar si un mayor conocimiento se asocia con actitudes y comportamientos más preventivos frente al riesgo de embarazo, abarcando dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales que intervienen en la toma de decisiones de los jóvenes. De esta manera, se espera generar información valiosa que contribuya al diseño de estrategias educativas y programas institucionales orientados al fortalecimiento de la educación sexual integral.

La importancia del estudio radica en su contribución al campo educativo y social, al abordar un tema de gran impacto en la formación adolescente. Al comprender la relación entre conocimiento y prevención, se podrán desarrollar intervenciones más pertinentes y contextualizadas que integren la participación de la comunidad educativa, las familias y los servicios de salud. Además, la investigación aporta una mirada local sobre una problemática global, evidenciando cómo los factores culturales y educativos influyen en el manejo de la información sexual y reproductiva entre los estudiantes.

Finalmente, este trabajo se sustenta en la necesidad de fortalecer el rol de la escuela como agente de cambio social. Promover la educación sexual desde una perspectiva integral y humanista no solo previene embarazos no deseados, sino que también fomenta el respeto, la equidad de género y la construcción de una ciudadanía más consciente y responsable. Al reconocer la relevancia del conocimiento como herramienta de prevención, esta investigación busca ofrecer evidencias que impulsen políticas educativas más efectivas y sostenibles en beneficio de la juventud moqueguana.

El presente trabajo de investigación se encuentra estructurado en cinco capítulos que otorgan coherencia y continuidad al desarrollo del estudio. El Capítulo I plantea el problema de investigación, presentando la descripción de la realidad problemática, la formulación del problema, los objetivos, la justificación, las limitaciones, las variables y la hipótesis. El Capítulo II desarrolla el marco teórico, donde se analizan los antecedentes, las bases conceptuales y los fundamentos teóricos que sustentan la relación entre el conocimiento anticonceptivo y la

prevención del embarazo. El Capítulo III detalla la metodología, especificando el tipo y diseño de investigación, la población y muestra, así como las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección y el análisis de datos.

En el Capítulo IV se exponen los resultados obtenidos, organizados según las dimensiones estudiadas y acompañados de la interpretación estadística y la contrastación de hipótesis. Finalmente, el Capítulo V presenta las conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis, orientadas a fortalecer las estrategias educativas y preventivas dentro de la institución. De esta manera, la investigación ofrece un enfoque integral, metodológicamente riguroso y socialmente comprometido, que busca aportar a la comprensión y mejora de las prácticas de educación sexual en el contexto escolar actual.

## CAPÍTULO I

### EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

#### 1.1. Descripción de la Realidad Problemática.

Actualmente el embarazo precoz se ha convertido en una problemática sanitaria y un desafío social significativo en todo el mundo, esta situación suele vincularse a una educación sexual limitada a poca comunicación familiar y al uso incorrecto de conocimiento de los métodos de anticoncepción en adolescentes, pues, la desinformación accesible clara y sustentada en datos científicos no le permite a los adolescentes decidir informadamente sobre su salud reproductiva y sexual. Esta problemática no solo compromete su bienestar físico y emocional, sino que también afecta su desarrollo académico, social y económico. Por ello, abordar el conocimiento sobre los anticonceptivos como herramienta de prevención resulta prioritario, ya que permite empoderar a los adolescentes, reducir los índices de embarazo precoz y contribuir a una sociedad más informada, equitativa y saludable (1).

A nivel internacional, el embarazo en adolescentes sigue siendo una problemática grave. Según la OMS, en 2024 cerca de 21 millones de adolescentes de entre 15 y 19 años quedaron embarazadas en países de ingresos bajos y medios, de los cuales aproximadamente el 50 % fueron embarazos no intencionales. En la región Asia Pacífico, menos de uno de cada cuatro adolescentes sexualmente activos usa métodos anticonceptivos modernos, y uno de cada tres adolescentes

refiere dificultades para acceder a ellos (2). En Etiopía, menos del 20 % de las jóvenes tienen información sobre anticoncepción de emergencia (3). Estos hallazgos evidencian una carencia global de conocimiento que dificulta la prevención del embarazo en adolescentes y refuerza la urgencia de intervenir con educación sexual integral.

En el Perú, el embarazo precoz continúa siendo una seria preocupación de salud pública que afecta de manera desproporcionada a adolescentes, especialmente en zonas rurales y de bajos recursos. De acuerdo con la ENDES 2022, la tasa de embarazo en jóvenes de 15 a 19 años aumentó de 8.3 % en 2020 a 9.2 % en 2022, mientras que en áreas rurales pasó de 15.6 % a 18.4 % en ese mismo periodo. Esto indica una preocupante brecha territorial: en las zonas urbanas la tasa fue de 6.8 %, comparada con el 18.4 % rural (4). Más grave aún es la situación de las niñas de 10 a 14 años: en 2023, a diario se registraron 12 embarazos en ese rango de edad de los cuales 4 concluyeron en maternidad y cada hora 9 adolescentes de 15 a 19 años quedaban embarazadas, con 5 transformándose en madres. Esta tendencia responde, en gran medida, a la escasa educación sexual integral, el acceso limitado a anticonceptivos y la incidencia de violencia sexual (5).

En Arequipa, el embarazo en adolescentes sigue siendo un problema de salud pública que no ha mostrado disminución significativa en los últimos años. Datos recientes de la Gerencia Regional de Salud indican una tasa estable del 3.5 %-3.7 % de gestantes adolescentes en la región durante los últimos cuatro años, cifra que, aunque por debajo del promedio nacional, mantiene niveles preocupantes. En lo que va de 2025, se han registrado 29 casos de embarazo en adolescentes (entre

13 y 17 años) en la red de salud Arequipa–Caylloma durante el primer trimestre, representando el 3.7% del total de gestantes atendidas (6).

En la I.E.E. Simón Bolívar, durante el 2025, la prevención del embarazo adolescente enfrenta una realidad preocupante que se refleja en la escasa comprensión de métodos anticonceptivos por parte de las estudiantes. Desde una perspectiva obstétrica, esta falta de preparación incrementa el riesgo de embarazos no planeados, complicaciones en la salud materna, y consecuencias psicosociales como la interrupción de la trayectoria educativa. Las jóvenes del centro muestran dudas sobre la eficacia y el uso adecuado de las distintas alternativas, y muchas veces no acceden siquiera a información confiable debido a tabúes familiares y a una educación sexual limitada en el entorno escolar. Esta carencia informativa las coloca en una posición vulnerable, dificulta la toma de decisiones responsables y eleva la probabilidad de enfrentarse a situaciones de riesgo sin contar con un marco preventivo sólido. Es indispensable, por tanto, diseñar estrategias de intervención fundamentadas en evidencia, que incluyan talleres prácticos, asesorías individualizadas y espacios de diálogo abiertos, para cerrar la brecha de conocimiento y ofrecer a estas adolescentes las herramientas necesarias para proteger su salud reproductiva y asegurar el pleno desarrollo de su proyecto de vida.

## **1.2. Definición del problema.**

### **1.2.1. Problema general**

¿Cuál es la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en

el año 2025?

### **1.2.2. Problemas específicos**

¿Cuál es la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área preventiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025?

¿Cuál es la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área afectiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025?

¿Cuál es la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área conductual en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025?

### **1.3. Objetivos de la investigación.**

#### **1.3.1. Objetivo general**

Determinar la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

- a) Determinar la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área preventiva en los adolescentes de

quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

- b) Determinar la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área afectiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.
- c) Determinar la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área conductual en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

#### **1.4. Justificación y limitaciones de la investigación.**

##### **Justificación teórica:**

Teóricamente este estudio es importante busca brindar e incrementar el conocimiento que existe sobre la educación sexual en adolescencia sobre todo con lo relacionado al uso de métodos de anticoncepción. Gracias a este análisis relacionado se fortalecerán las bases conceptuales que explican la manera en que en qué la información sexual incide en las decisiones tomadas frente a su sexualidad, además nutrirá el debate académico sobre la eficacia de la intervención educacional para prevenir el embarazo en adolescentes. promoviendo un entendimiento profundo de los aspectos que intervienen en la conducta sexual.

##### **Justificación práctica:**

Desde un enfoque práctico, este estudio permite identificar las debilidades y fortalezas en el conocimiento y las prácticas de prevención del

embarazo en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar. Los resultados servirán de base para que docentes, orientadores y autoridades educativas puedan diseñar o mejorar estrategias de orientación y programas de educación sexual más adecuados a la realidad del alumnado. De esta forma, se contribuirá directamente a la reducción del embarazo adolescente, fenómeno que sigue representando un serio problema de salud pública y un obstáculo para el desarrollo personal, educativo y social de los jóvenes.

**Justificación metodológica:**

Con relación a la metodología, esta investigación brinda una oportunidad para diseñar y comprobar técnicas que permitan medir de forma confiable y contextualizada el conocimiento sobre métodos anticonceptivos y la prevención en adolescentes. Además, el enfoque correlacional escogido facilita de manera sustantiva el estudio de relaciones entre variables que, aunque han sido abordadas en otros estudios, necesitan ser atendidas en poblaciones escolares como la del presente estudio. Esto ayudará a establecer las bases para posteriores estudios que sean comparativos o longitudinales sobre el impacto de la educación sexual durante la escolarización.

### 1.5. Variables.

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN	ESCALA VALORATIVA
V1: Conocimiento del uso de métodos anticonceptivos	Conocimiento sobre uso de anticonceptivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Prevención del embarazo</li> <li>➤ Seguridad</li> <li>➤ Efectividad</li> <li>➤ Periodo de protección</li> </ul>	Ordinal	Conocimiento alto (9-15)
	Conocimiento sobre tipo de anticonceptivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Método natural</li> <li>➤ Método de barrera</li> <li>➤ Método hormonal</li> </ul>		Conocimiento medio (6-8)
	Conocimiento sobre efectos secundarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Aumento de peso</li> <li>➤ Sangrado</li> <li>➤ Contraindicación</li> </ul>		Conocimiento Bajo (2-5)
V2: Prevención del embarazo	Área preventiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Representa las creencias y pensamientos de los estudiantes en relación a la prevención de los métodos anticonceptivos</li> </ul>	Ordinal	Prácticas favorables (91-150)
	Área afectiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Representa el aspecto emocional (sentimientos y emociones) de los estudiantes</li> </ul>		Prácticas desfavorables (30-90)
	Área conductual	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Representa la forma en que el estudiante actúa o reacciona ante las situaciones relacionadas sobre métodos anticonceptivos</li> </ul>		

## **1.6. Hipótesis de la investigación.**

### **1.6.1. Hipótesis general**

Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

### **1.6.2. Hipótesis específicas**

- a) Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área preventiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.
- b) Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área afectiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.
- c) Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área conductual en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

## **CAPÍTULO II:**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **2.1. Antecedentes de la investigación.**

##### **2.1.1. Antecedentes internacionales**

**Avendaño** (7) planteo como objetivo identificar el conocimiento dado y las conductas en cuanto a la sexualidad en adolescentes que acudieron al Hospital Central Universitario Dr. Antonio María Pineda. Se basó un enfoque cuantitativo transversal, considerando una muestra de 120 mujeres en la etapa de la adolescencia. Los hallazgos determinaron que un 68% tiene un nivel medio de conocimiento sobre la sexualidad y el 22% se evidenció algunas conductas negativas frente a la utilización de métodos de Concepción. La conclusión principal indica que, aunque existe un conocimiento básico, persisten mitos y percepciones erróneas que limitan decisiones informadas. Se recomienda reforzar la educación sexual desde una perspectiva integral y preventiva.

**Rodríguez-Vázquez et al.** (8) planteó el propósito de analizar el conocimiento y su relación con la prevención del embarazo, considerando

para ello el sexo, la edad, escolaridad, comienzo de la vida sexual y utilización de métodos anticonceptivos. La investigación fue relacional y descriptiva tomando muestra a 2510 jóvenes de entre 14 y 19 años los datos señalaron un conocimiento promedio con un puntaje de 17.2 sobre 27, siendo más elevado en mujeres quienes empleaban más de tres métodos de anticoncepción. El conocimiento estaba relacionado de forma positiva a la escolaridad y a la edad, en conclusión, el conocimiento para prevenir el embarazo se relaciona a las variables estudiadas.

**Ngerageze et al.** (9) plantearon el propósito de identificar el conocimiento y uso de métodos de anticoncepción entre mujeres adolescentes del nivel secundario en Ruanda. Emplearon el método transversal, aplicando una escala a la muestra de 118 estudiantes que se seleccionaron aleatoriamente. Los resultados evidenciaron que un 89% habían escuchado hablar sobre los métodos de anticoncepción, el 62% muestra un inadecuado conocimiento y únicamente el 17% de los empleaba identificaron factores como el nivel educacional, el conocimiento sobre métodos específicos y las fuentes para obtener la información como influyentes en su uso. En conclusión, escuchar sobre la anticoncepción no garantiza una comprensión ni prácticas adecuadas, evidenciando que se requieren fortalecer las estrategias educativas integrales aplicadas sobre sexualidad dando mayor accesibilidad a los servicios en adolescentes.

### **2.1.2. Antecedentes nacionales**

**Flores Ramírez y Dipaz Gómez** (10) formularon su estudio basado en el objetivo de identificar el conocimiento y utilización de métodos de

anticoncepción en estudiantes de secundaria del Colegio Simón Bolívar de Ayacucho, empleando el método cuantitativo, de corte transversal, descriptivo, con 202 alumnos. Se halló que el 64,9 % tenía un conocimiento medio, el 17,8 % alto y 17,3 % bajo; además, el 66,3 % no utilizaba ningún método anticonceptivo, mientras que el 33,7 % sí lo hacía —principalmente el condón (27,7 %) y en menor medida las pastillas (6,9 %) y otros (4 %). Se concluye que, aunque los adolescentes poseen niveles aceptables de información, persiste una baja adopción de métodos de prevención.

**Bustamante y Rodríguez (11)** se planteó en su estudio identificar el conocimiento existente sobre los métodos de anticoncepción en una muestra de 140 adolescentes de secundaria de una institución de Chiclayo. El estudio fue descriptivo, observacional empleando la escala elevada con fidelidad. Los hallazgos evidenciaron que un 63% tiene un moderado conocimiento, el 34.3% tiene nociones en las definiciones generales, un 37.8% sabe su importancia y solo un 52% identifica adecuadamente el uso. Concluye que aunque el conocimiento es moderado se dan lagunas en la comprensión específica que incrementan el riesgo de una práctica sexual insegura.

**Bustamante Tarrillo y Osorio Obregón (12)** En su estudio identificaron los el propósito de identificar el conocimiento y su impacto en la utilización de métodos de anticoncepción en estudiantes de secundaria de guarochiri el estudio fue transversal cuantitativo con una muestra de 60 estudiantes los resultados mostraron que el 51.7% tiene un nivel moderado de conocimiento y el 48.3% un bajo grado de conocimiento únicamente el 38.3% de empleo anticonceptivos los resultados muestran que el conocimiento impacta

proporcionalmente en el uso de métodos de anticoncepción ( $p = 0.009$ ). Se concluye que mejorar el nivel informativo en salud sexual resulta clave para aumentar el uso de métodos y prevenir embarazos no deseados.

## **2.2. Bases teóricas.**

### **2.2.1. Conocimiento de los anticonceptivos**

De acuerdo con la Real Academia Española, el conocimiento se entiende como el acto y una consecuencia de comprender, razonar, y aplicar la inteligencia en un sentido natural. Es un conjunto de saberes y destrezas logradas a través de un aprendizaje que puede ser racional o empírico. Este proceso involucra capacidades humanas tales como la observación, análisis, y acciones que una persona decide realizar de forma intencionada. En este sentido, el conocimiento permite interpretar de manera lógica el entorno y sus relaciones y propiedades, como también sus interacciones (13).

El conocimiento, en su dimensión más amplia, se clasifica en diferentes tipos según su origen y propósito. Entre ellos, se distingue el conocimiento empírico, basado en la experiencia directa y la observación del entorno; el conocimiento científico, sustentado en la investigación sistemática y la verificación; el conocimiento filosófico, que reflexiona sobre la naturaleza y los límites del saber; y el conocimiento técnico, que se orienta a la aplicación práctica de principios teóricos (14). Cada uno de estos tipos contribuye de manera distinta al progreso humano, ya sea desde la comprensión del mundo natural, la mejora de las prácticas sociales o la generación de innovaciones que transforman la vida cotidiana.

Asimismo, el conocimiento posee una naturaleza dinámica y acumulativa. No es un producto estático, sino un proceso que se renueva constantemente a través de la interacción entre el individuo y su contexto sociocultural (15). Esta interacción implica que el conocimiento se construye socialmente, mediado por el lenguaje, la cultura y las experiencias compartidas. En ese sentido, la educación cumple un papel fundamental, al facilitar el acceso a la información, promover la reflexión crítica y fomentar la capacidad de cuestionar y reinterpretar la realidad.

Por otro lado, la transferencia del conocimiento constituye un aspecto clave en la formación académica y profesional. Según Hernández et al. (2023), la capacidad de aplicar lo aprendido en distintos contextos demuestra un nivel superior de comprensión, ya que implica no solo memorizar información, sino también adaptarla a nuevas situaciones. En el ámbito de la salud, por ejemplo, la transferencia del conocimiento sobre temas como los métodos anticonceptivos permite que las personas tomen decisiones más informadas y seguras respecto a su bienestar físico y emocional (16).

Así, puede establecerse que el conocimiento es una construcción mental que se genera a partir de la acumulación de datos resultantes de las experiencias vividas y la observación realizada. También implica apropiación deliberada e intencional de las propiedades de un objeto, creando por lo tanto una relación entre el sujeto que conoce y lo conocido (14).

El desarrollo del conocimiento también depende de factores individuales y sociales. Factores como la motivación, la curiosidad intelectual y el contexto educativo determinan la profundidad con la que una persona asimila y procesa la

información. En este sentido, la tecnología ha ampliado las formas de adquisición del conocimiento, al ofrecer acceso inmediato a fuentes diversas y permitir procesos de aprendizaje autónomo. Sin embargo, esta misma abundancia de información plantea el reto de discernir entre conocimiento válido y creencias sin fundamento (15).

Su desarrollo acompaña la evolución del pensamiento humano y ha sido objeto de estudio de la epistemología. En el ámbito científico, el conocimiento es inseparable de la investigación, en la cual existe un recorrido sistemático que comienza con la formulación de hipótesis, seguido por un análisis mediante modelos matemáticos y finaliza con la obtención de conclusiones fiables y replicables (15).

Este último se ha convertido en un método aceptado para el estudio de preguntas nuevas o el establecimiento de principios que rigen la realidad. La ciencia está marcada por un carácter que asocia la deducción y la inducción de hipótesis, reforzadas a su vez por una combinación de herramientas estadísticas y probabilísticas. Tener una comprensión profunda de la teoría del conocimiento resulta fundamental en la investigación, en particular, para abordar cualquier planteamiento de forma técnica con la precisión necesaria y, ante ello, se vuelve imprescindible comprender su historia (16).

Los diferentes niveles de conocimiento aumentan con los avances en la explicación y comprensión de fenómenos de manera más precisa. El primer nivel, que llamaremos "instrumental", es la recopilación de información sobre un tema dado en forma de datos a través de herramientas racionales. Esto es seguido por el

nivel técnico, que se ocupa de establecer reglas para el uso de esas herramientas. Finalmente, el nivel metodológico se refiere a la aplicación crítica y reflexiva de métodos para interpretar y entender la realidad (16).

Según Spivakovsky y McVilly (17), el conocimiento se entiende como el conjunto de datos e información empírica que una persona ha adquirido sobre su entorno, especialmente aquello que se vincula con su contexto inmediato, su modo de vida, sus costumbres y comportamientos. Este saber cumple una función adaptativa, ya que regula las acciones del individuo permitiéndole responder de forma coherente a las demandas del presente. En esa misma línea, el proceso de conocer hace referencia a la información que una persona posee sobre un tema determinado, y que se manifiesta a través de habilidades, procesos mentales, destrezas e información adquirida, lo que le permite comprender su realidad y enfrentar situaciones con mayor eficacia.

En el caso específico del conocimiento sobre métodos anticonceptivos, este se refiere al conjunto de datos objetivos que una persona utiliza como base para orientar su conducta reproductiva. Si bien tener información sobre estos métodos no implica necesariamente que se adopte un comportamiento adecuado, sí exige al menos el reconocimiento de ciertas prácticas o creencias, así como la capacidad de justificar la elección de usarlos o modificarlos (18).

Además, de acuerdo con Cervantes-Jácome et al. (19), el conocimiento sobre anticonceptivos implica no solo saber de su existencia, sino también comprender su funcionamiento, efectividad y disponibilidad, lo cual es fundamental

para tomar decisiones informadas y responsables respecto a la salud sexual y reproductiva.

### **2.2.1.1. Teorías del conocimiento**

#### **Teoría Empirista del Conocimiento**

La crítica del pensamiento racionalista durante los siglos XVII y XVIII llevó a la aparición del empirismo en Europa, que buscaba explicar los orígenes del conocimiento humano. Fue criticado por filósofos británicos como John Locke, George Berkeley y David Hume, quienes son considerados las figuras paternas de esta perspectiva filosófica. En su conjunto, el empirismo como filosofía otorgó gran importancia a la experiencia humana al sugerir que el conocimiento se deriva de la experiencia sensorial (20).

Según esta teoría, la mente al nacer es una hoja en blanco ("tabula rasa") y es a partir del contacto con el entorno que el individuo va construyendo su saber. Locke defendía que no existen ideas innatas, sino que todas se forman a partir de la experiencia. Hume, por su parte, fue más radical y planteó que incluso conceptos como causa y efecto no son certezas absolutas, sino asociaciones mentales basadas en la costumbre. En esta línea, el empirismo considera que el conocimiento no es infalible ni universal, sino que se forma a partir de observaciones acumuladas, lo que influye profundamente en el desarrollo del método científico moderno (20).

El empirismo sostiene que las ideas complejas son producto de la combinación de ideas simples, las cuales provienen directamente de la percepción sensorial. Este proceso implica que todo conocimiento comienza con los sentidos,

que registran las impresiones del mundo externo, y luego la mente las organiza, compara y asocia para formar conceptos más elaborados. De esta manera, el conocimiento no surge de la razón pura, sino de la interacción constante entre la experiencia y la reflexión posterior sobre ella (20).

Asimismo, dentro de esta corriente se reconoce una distinción fundamental entre *impresiones* e *ideas*. Las impresiones corresponden a las percepciones inmediatas y vivas que provienen de la experiencia directa —como ver, oír o tocar—, mientras que las ideas son las representaciones mentales que quedan en la memoria una vez que la impresión desaparece. Esta diferencia, planteada principalmente por Hume, resalta el carácter subjetivo del conocimiento, ya que lo que se conoce no es el objeto en sí, sino la impresión que deja en nuestra mente (20).

Otro aporte importante del empirismo radica en su influencia sobre la ciencia moderna, pues sentó las bases de la observación y la experimentación como métodos válidos para obtener conocimiento. Bajo esta perspectiva, la verificación empírica se convierte en el criterio principal de verdad, descartando las explicaciones dogmáticas o especulativas. Este principio contribuyó al desarrollo del pensamiento científico, que se basa en la observación sistemática, la recolección de datos y la comprobación de hipótesis mediante la experiencia (20).

El empirismo también tuvo implicancias pedagógicas relevantes, especialmente en la formación de teorías del aprendizaje. Desde esta visión, el proceso educativo debe basarse en la experiencia directa del estudiante, permitiéndole observar, manipular y reflexionar sobre los fenómenos del entorno.

Así, el conocimiento se construye activamente a través del ensayo y error, lo que estimula la autonomía intelectual y la comprensión práctica del mundo (20).

Finalmente, la Teoría Empirista del Conocimiento aportó un enfoque más humano y experimental a la comprensión del saber. Al reconocer que el aprendizaje depende del contacto con la realidad y la interpretación de las experiencias, el empirismo abrió el camino para las teorías psicológicas y educativas que hoy valoran el aprendizaje vivencial, la observación activa y la práctica como pilares de la adquisición del conocimiento (20).

### **Teoría Racionalista del Conocimiento**

El racionalismo surgió en el siglo XVII como una respuesta a la necesidad de establecer fundamentos sólidos para el conocimiento, especialmente en un entorno donde la religión, la tradición y la experiencia no proporcionaban certezas. El racionalismo es moderno con el desarrollo de la ciencia contemporánea y la búsqueda de verdades universales a través de la razón. Sus principales representantes son los filósofos René Descartes, Baruch Spinoza y Gottfried Leibniz. Específicamente, Descartes abogó por el punto de partida de la duda metódica y la famosa afirmación “Pienso, luego existo”, que encapsula la primacía del pensamiento racional en relación con el conocimiento (21).

Para los racionalistas, el verdadero conocimiento no proviene de los sentidos, que pueden ser engañosos, sino de la capacidad de razonar de manera clara y coherente. Argumentan a favor de la existencia de ideas innatas que, desde el nacimiento, permiten a la mente humana acceder a ciertas verdades sin necesidad

de experiencia empírica. Así, el racionalismo postula que la razón es la herramienta más confiable para alcanzar el conocimiento y que dicho conocimiento puede ser construido a partir de principios fundamentales claros y necesarios. Su influencia ha sido crucial en campos como las matemáticas, la lógica y la filosofía, modelando una mentalidad que valora el análisis riguroso y deductivo (21).

Desde la perspectiva racionalista, la mente humana posee estructuras internas que le permiten interpretar la realidad sin depender completamente de la experiencia sensorial. Esto significa que existen verdades universales e inmutables que pueden ser descubiertas únicamente mediante el pensamiento lógico. Por ejemplo, en las matemáticas, las leyes no se derivan de la observación, sino de la deducción pura; son verdades que la razón reconoce como necesarias, independientemente del contexto o la experiencia (21).

René Descartes propuso un método basado en la duda sistemática, mediante el cual el individuo debía cuestionar todas sus creencias hasta encontrar una verdad indudable. Su célebre expresión “Cogito, ergo sum” simboliza esta búsqueda del conocimiento cierto a través de la razón. De este modo, el pensamiento racional se convierte en el punto de partida de toda certeza, y la evidencia sensorial queda subordinada a la reflexión crítica y al análisis intelectual (21).

Baruch Spinoza y Gottfried Leibniz, continuando con la tradición cartesiana, ampliaron el racionalismo al sostener que el universo funciona conforme a principios lógicos y necesarios. Spinoza argumentó que la realidad es una sustancia única regida por leyes racionales, mientras que Leibniz propuso que el conocimiento surge del entendimiento de las relaciones entre las “mónadas”,

esencias racionales que estructuran el mundo. Ambos coincidieron en que la razón humana puede acceder a la comprensión del orden y la armonía del cosmos, demostrando que la realidad es inteligible y coherente (21).

El racionalismo también tuvo una fuerte influencia en el desarrollo del método científico, al fomentar la formulación de hipótesis basadas en principios lógicos y la deducción de consecuencias que luego podían verificarse. Aunque el empirismo posteriormente introdujo la observación como requisito de validación, el racionalismo sentó las bases de la estructuración teórica y la búsqueda de leyes universales que rigen la naturaleza. Esta combinación de deducción racional y validación empírica dio origen a la ciencia moderna (21).

Además, la teoría racionalista ha tenido un impacto significativo en la educación y la psicología cognitiva, al resaltar la importancia de la reflexión, el razonamiento abstracto y la capacidad de formular juicios críticos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no se limita a la acumulación de experiencias, sino que implica la comprensión profunda y la capacidad de derivar conclusiones lógicas a partir de principios generales. De esta forma, el pensamiento racional se considera una facultad esencial para la adquisición y estructuración del conocimiento (21).

En conclusión, el racionalismo del conocimiento representa una de las bases filosóficas más influyentes en la historia del pensamiento occidental. Su énfasis en la razón como fuente principal del saber permitió establecer un marco teórico para la ciencia, la ética y la educación. Al sostener que el conocimiento verdadero debe ser universal, necesario y coherente, esta corriente consolidó una visión del ser

humano como un ente capaz de comprender el mundo mediante el poder de su intelecto (21).

### **2.2.1.2. Dimensiones del conocimiento de los anticonceptivos**

#### **Conocimiento sobre el uso de anticonceptivos**

Esta dimensión se refiere a la comprensión que una persona tiene respecto al uso adecuado de los métodos anticonceptivos. Incluye saber cómo y cuándo utilizarlos para garantizar su efectividad, así como la adherencia a su frecuencia de aplicación, el momento adecuado para comenzar, los parámetros claros de uso y el almacenamiento adecuado. Esta comprensión es crucial para minimizar errores que reducirían la efectividad del método utilizado o resultarían en complicaciones innecesarias (13).

Los métodos anticonceptivos también requieren conocimiento sobre su uso adecuado, lo que implica tener información básica sobre los pasos que acompañan a cada método. Por ejemplo, saber cómo ponerse un condón correctamente, tomar una pastilla diaria, el tiempo para una dosis de inyección o la colocación de un dispositivo intrauterino. Esta dimensión es esencial para que la persona pueda adoptar prácticas sexuales responsables y seguras que ayuden a mitigar las posibilidades de embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual (13).

Asimismo, el conocimiento sobre el uso adecuado de los anticonceptivos se relaciona directamente con la educación sexual integral y el acceso a fuentes de información confiables. Una comprensión deficiente o basada en mitos puede conducir a errores en su aplicación, disminuyendo su efectividad. Por ello, los

programas de salud deben enfatizar no solo la distribución de métodos, sino también la enseñanza práctica sobre su uso correcto, reforzando la responsabilidad personal y la prevención en salud reproductiva (13).

### **Conocimiento de los Tipos de Anticonceptivos**

Esta dimensión se ocupa de la información que una persona tiene sobre los métodos anticonceptivos existentes, incluyendo tanto los temporales como los permanentes. Implica conocimiento de métodos hormonales (como píldoras, inyección e implantes), de barrera (como condones y diafragmas), naturales (método del ritmo o temperatura basal) y quirúrgicos (ligadura de trompas y vasectomía). Comprender esta variedad permite a una persona tomar una decisión informada sobre el método más adecuado a sus necesidades, valores y estilo de vida (13).

Además, implica identificar qué métodos son más eficaces según la evidencia científica, cuáles son de uso masculino o femenino, y qué condiciones médicas o personales pueden influir en su elección. Contar con esta información es esencial para tomar decisiones informadas, reducir la dependencia de mitos o creencias erróneas, y promover una cultura de prevención y autocuidado en el ejercicio de la sexualidad (13).

En este sentido, conocer los diferentes tipos de anticonceptivos favorece la equidad de género en la toma de decisiones, ya que tanto hombres como mujeres pueden compartir la responsabilidad del control reproductivo. Este conocimiento también permite evaluar ventajas y desventajas de cada método en función de la

salud, edad o frecuencia sexual, fomentando una elección más consciente y personalizada. De esta manera, se promueve una conducta reproductiva basada en la información y no en la improvisación (13).

### **Conocimiento sobre efectos secundarios**

Esta dimensión se centra en la información que tiene una persona acerca de las posibles reacciones o consecuencias físicas y emocionales que pueden presentarse tras el uso de anticonceptivos. Incluye el reconocimiento de efectos leves y comunes, como cambios en el ciclo menstrual, náuseas, aumento de peso o sensibilidad en los senos, así como de reacciones menos frecuente pero más graves, como trombosis o alteraciones hormonales severas. Este conocimiento permite a los usuarios estar alertas ante señales que requieren consulta médica (13).

Además, comprender los efectos secundarios contribuye a reducir temores infundados que muchas veces dificultan el acceso o la continuidad del uso anticonceptivo. Saber qué efectos son temporales y cuáles requieren atención especializada fortalece la autonomía en las decisiones reproductivas. Esta dimensión también ayuda a fomentar una comunicación más abierta entre adolescentes, familias y profesionales de la salud, basada en información verificada y sin prejuicios (13).

Finalmente, la educación sobre los efectos secundarios debe formar parte de las estrategias de salud pública, ya que un usuario informado es más propenso a mantener la adherencia al método y a reconocer oportunamente cualquier alteración. Esta comprensión genera confianza hacia los servicios de salud y

promueve un enfoque preventivo, donde la información se convierte en una herramienta de protección y bienestar integral (13).

El conocimiento sobre los métodos anticonceptivos resulta esencial para evitar embarazos no planificados y evadir el contagio de infecciones por transmisión sexual (ITS). Estos métodos comprende una amplia gama de opciones como anticonceptivos hormonales orales inyectables, preservativos, implantes y métodos basados en el reconocimiento de la fertilidad cada uno presenta distintas características en cuanto a eficiencia y eficacia, características de reversibilidad y nivel de protección frente a las ITS por lo que es fundamental contar con información precisa y recurrir al asesoramiento de personal de salud para seleccionar, la alternativa más adecuada según las necesidades individuales de las personas (13).

### **2.2.2. Prevención del embarazo adolescente**

El embarazo en adolescentes es una situación que ocurre cuando una joven, generalmente entre los 10 y los 19 años, queda embarazada durante una etapa de la vida en la que aún se encuentra en pleno desarrollo físico, emocional y social. Este fenómeno representa un desafío importante tanto para la salud pública como para el bienestar individual, ya que involucra no solo aspectos biológicos, sino también condiciones familiares, educativas y económicas (22).

En muchos contextos, el embarazo en la adolescencia interrumpe proyectos de vida y limita oportunidades para alcanzar una autonomía plena y responsable.

El embarazo adolescente es considerado un problema mayor de salud pública que afecta económicamente a los países de inversión baja y media debido a la escasa información y educación sobre sexualidad, los escasos métodos de planificación familiar disponibles, la presión social o de pareja, la pobreza, la violencia sexual y la falta de comunicación dentro del núcleo familiar. (22)

Igualmente, el riesgo elevado de padecer un embarazo no deseado en esta etapa se asocia a la falta efectiva de políticas orientadas a su prevención. Brindis et al (2020) menciona, el recientemente recibido por la Comunicación Social, la comunicación por medios masivos, el inicio adelantado de vida sexual sin la debida preparación.

Algunos estudios han indicado que el inicio de los embarazos a una edad cada vez más baja resulta en el desarrollo de una serie de complicaciones tanto para la madre como para el hijo y su entorno. Cabe resaltar que, en comparación con mujeres adultas, las jóvenes presentan mucho más riesgo de sufrir complicaciones tales como la preeclampsia y parto prematuro (23)

A nivel social, muchas de ellas abandonan la escuela, experimentan estigmatización y enfrentan mayores dificultades económicas, lo que perpetúa ciclos de pobreza. Además, los hijos de madres adolescentes pueden presentar mayores riesgos en su desarrollo físico, emocional y educativo, agravando aún más la situación (23).

En cuanto a los datos epidemiológicos, el embarazo adolescente continúa siendo un tema preocupante en América Latina y el Caribe, región que presenta una de las tasas más altas del mundo. En el caso de Perú, según el Instituto Nacional de

Estadística e Informática (INEI), Durante el 2024 el 12% de los jóvenes de entre 15 a 19 años ya estaban embarazadas o eran madres, estas cifras son más elevadas en áreas rurales o con una menor accesibilidad al servicio sanitario, destacando la urgente necesidad de fortalecer las estrategias educativas sexuales, la atención y prevención integral desde temprana edad (4).

La prevención de la gestación en adolescentes es un conjunto de acciones dirigidas a evitar que las y los jóvenes enfrenten una maternidad o paternidad temprana, priorizando su salud física, emocional y social. Desde la perspectiva médica, se trata de una estrategia esencial para reducir los riesgos obstétricos asociados a la inmadurez biológica, así como para garantizar un desarrollo integral libre de interrupciones. Esta prevención no únicamente contempla la accesibilidad de métodos de anticoncepción eficaces y seguros, sino además los procesos educativos integrales de la sexualidad en donde se promueva las acciones responsables e informadas con respecto a la reproducción y sexualidad (1).

Las entidades internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) han identificado el embarazo adolescente como un problema de salud pública multifacético. Por esta razón, abogan por iniciativas globales destinadas a mejorar la política sobre los servicios de atención a la salud reproductiva. Esto incluye la promoción de derechos sexuales, la eliminación de barreras de acceso a métodos anticonceptivos y la prevención de la violencia sexual. Estas agencias también recomiendan la formulación de programas educativos basados en evidencia científica que no se

limiten a la dimensión biológica del embarazo, sino que también incluyan el aspecto psicosocial, cultural y económico que lo forma (1).

Con respecto a la reducción de la tasa de gravidez en adolescentes, el Servicio Nacional de Salud ha llevado a cabo algunas acciones a nivel de gobierno, tales como la prestación de atención diferenciada para los adolescentes y la educación sexual en las escuelas. Estas políticas se caracterizan por la atención integral en el ámbito de la salud reproductiva y el sexo, tanto a nivel escolar como en la educación formal. También, hay campañas de comunicación coordinadas con la familia, la comunidad y la autoridad local para promover un ambiente protector responsable, así como permitir la discusión sobre sexo en los hogares y las escuelas.

Como ginecólogos y obstetras, ofrecemos asesoramiento confidencial y respetuoso basado en evidencia que ayuda en la prevención de los embarazos adolescentes. Es esencial identificar los factores de riesgo durante las consultas médicas, proporcionar opciones anticonceptivas personalizadas y promover un ambiente donde los adolescentes puedan expresar sus preocupaciones sin miedo a ser juzgados. Para que los adolescentes puedan acceder a información y servicios apropiados, debe haber colaboración entre la familia, el sistema de salud, la educación y la familia, y esto debe ser continuo y coordinado. Solo así se puede abordar esta preocupación de manera sostenible (24).

A pesar de las múltiples intervenciones implementadas, el embarazo adolescente continúa siendo un desafío prioritario en materia de salud pública, especialmente en países en vías de desarrollo. Uno de los factores que más influye en su persistencia es la falta de acceso equitativo a servicios de salud reproductiva

y a información verificada. Muchos adolescentes, en especial aquellos que viven en zonas rurales o marginadas, enfrentan limitaciones para acceder a orientación médica y métodos anticonceptivos adecuados. Por ello, se considera fundamental fortalecer los programas de atención primaria con un enfoque inclusivo, asegurando la disponibilidad de servicios de salud sexual accesibles, confidenciales y adaptados a las necesidades de los jóvenes (24).

Asimismo, los determinantes sociales, culturales y económicos desempeñan un papel determinante en la incidencia del embarazo adolescente. La pobreza, la deserción escolar, la falta de oportunidades laborales y la violencia de género son factores que incrementan la vulnerabilidad de las adolescentes. En este contexto, el embarazo temprano no solo tiene repercusiones sobre la salud física y mental de las jóvenes, sino también sobre su desarrollo educativo y socioeconómico. Frente a ello, se requiere una respuesta integral del Estado que promueva la equidad de género, la inclusión educativa y el empoderamiento de las adolescentes como herramientas clave para prevenir embarazos no planificados (24).

Del mismo modo, la familia cumple una función esencial en la formación de actitudes responsables hacia la sexualidad. Sin embargo, la persistencia de tabúes y prejuicios dificulta el diálogo entre padres e hijos, generando un vacío informativo que suele ser llenado por fuentes poco confiables. Se considera necesario impulsar programas comunitarios que fortalezcan las habilidades comunicativas de los padres, orientándolos sobre cómo abordar estos temas desde la confianza y el respeto. Una familia informada y comprometida contribuye significativamente a la

construcción de entornos protectores donde los adolescentes puedan expresar sus dudas y recibir orientación adecuada (24).

Finalmente, el abordaje del embarazo adolescente requiere un trabajo intersectorial y sostenido que integre los esfuerzos del sistema educativo, los servicios de salud y las políticas sociales. La implementación de programas de educación sexual integral, acompañada de estrategias de empoderamiento juvenil y campañas de sensibilización, permite fomentar decisiones informadas y responsables. Además, la evaluación constante de estas intervenciones resulta esencial para identificar sus avances, desafíos y oportunidades de mejora, asegurando así un impacto duradero en la reducción del embarazo adolescente y en la promoción del bienestar integral de los jóvenes (24).

#### **2.2.2.1. Dimensiones de la prevención del embarazo adolescente**

##### **Área preventiva**

En el caso específico de la planificación estratégica, el objetivo es intentar prevenir y minimizar los riesgos que podrían facilitar un embarazo adolescente. Para esto, es imprescindible contar con información, conocimiento y métodos anticonceptivos que sean accesibles y amigables para la población adolescente, esto junto con el fortalecimiento de servicios de salud. También abarca la implementación de políticas públicas que promuevan programas educativos, campañas de concientización y servicios diferenciados que respondan a las necesidades adolescentes (24).

Desde esta postura, se puede sostener que la prevención va más allá de la simple entrega de anticonceptivos. Abarca gestiones que propicien climas favorables en los colegios, familias y la comunidad donde los adolescentes tengan la seguridad de hablar sobre sexualidad, despejar inquietudes sobre el futuro, y trazar metas sanas. Estas intervenciones deben ser integrales, multilaterales y de continuidad, de modo que se creen condiciones permanentes que obstaculicen la ocurrencia de embarazos en la adolescencia y que se ejerza la salud sexual y reproductiva como un derecho esencial (24).

Además, la prevención en esta área requiere un enfoque intersectorial en el que participen activamente las instituciones educativas, los servicios de salud, los gobiernos locales y las organizaciones comunitarias. Estas alianzas permiten diseñar estrategias sostenibles que respondan a las realidades culturales y sociales de los adolescentes. Es fundamental incluir la perspectiva de género, promover la igualdad de oportunidades y garantizar que los jóvenes reciban orientación adecuada desde etapas tempranas. Solo a través de una intervención articulada se pueden generar cambios duraderos que reduzcan los factores de riesgo y fortalezcan la toma de decisiones responsables en torno a la sexualidad y la planificación familiar (24)

### **Área afectiva**

La prevención del embarazo adolescente desde el área afectiva aborda una serie de problemas emocionales, sociales y la red de relaciones interpersonales que se presentan a la hora de decidir tener relaciones sexuales de los adolescentes. Aquí se entiende que optar por una relación de pareja, especialmente de tener relaciones

sexuales, no es solamente por tener información, sino también por algunos mecanismos como la autoestima, el deseo de afecto, la necesidad de aceptación, la influencia de otros y la calidad de las relaciones familiares. Un adolescente con adecuada educación emocional, por ejemplo, podrá establecer límites, reconocer situaciones de riesgo y ejercer un mayor control sobre su autonomía (24).

Por eso, en esta área se busca fortalecer habilidades como empatía, autocuidado, respeto a sí mismo y a otros, así como la comunicación asertiva. También es una prioridad que los y las adolescentes puedan reconocer una relación tóxica o manipuladora, que sepan identificar sus emociones y expresar deseos o límites sin temor. Ayudar a otras personas a entender la educación afectiva los ayuda a forjar buenos vínculos y a tomar decisiones sexuales informadas para contribuir a la prevención de embarazos no deseados y formar relaciones de respeto entre ellos (24).

Del mismo modo, fortalecer el área afectiva implica promover la educación emocional desde los primeros años de escolaridad, de modo que los adolescentes desarrollen autoconfianza y habilidades para gestionar sus emociones. La educación afectiva contribuye a la construcción de una identidad sólida, capaz de resistir presiones externas y de valorar las relaciones basadas en el respeto y la reciprocidad. También fomenta el reconocimiento de la dignidad personal y la comprensión de que las decisiones sexuales deben tomarse de manera consciente y libre, como parte de un proceso de madurez emocional y no como respuesta a carencias afectivas o sociales (24).

### **Área conductual**

En este caso la prevención tiene que ver con las acciones que los adolescentes toman en relación a su sexualidad. Esta dimensión asume que la información y las emociones deben transformarse en actos responsables y congruentes, por ejemplo, el uso responsable y constante de anticonceptivos, la espera para el inicio de la actividad sexual o la elección de prácticas sexuales de bajo riesgo. Por lo tanto, la prevención también supone la adopción de hábitos saludables, así como el cambio de conducta a comportamientos menos saludables (24).

Promover conductas responsables requiere ofrecer espacios seguros donde los adolescentes puedan reflexionar sobre sus decisiones, recibir orientación y desarrollar habilidades para enfrentar presiones externas. Desde esta área, se valora la capacidad del adolescente para tomar decisiones autónomas, informadas y con base en sus valores personales. La intervención debe centrarse en reforzar modelos de conducta positiva, fomentar la toma de decisiones críticas y ofrecer alternativas constructivas que fortalezcan su proyecto de vida, alejándolos de situaciones que puedan derivar en un embarazo precoz.

Asimismo, el área conductual requiere la implementación de programas prácticos que fortalezcan la autorregulación y la responsabilidad individual. Estos programas pueden incluir talleres participativos, simulaciones y actividades de dramatización que permitan a los adolescentes reflexionar sobre las consecuencias de sus actos y practicar la toma de decisiones seguras. También se debe promover el liderazgo juvenil, para que los propios adolescentes se conviertan en agentes de cambio dentro de sus comunidades, incentivando a sus parejas a adoptar

comportamientos saludables y responsables frente a la sexualidad. De esta forma, se consolidan prácticas preventivas sostenidas y un compromiso real con la reducción del embarazo adolescente (24).

### **2.3.Marco conceptual.**

#### **a) Adolescentes**

Fase del desarrollo humano que se comprende entre los 10 a los 19 años se caracteriza por transformaciones sociales, físicas y psicológicas en esta fase el sujeto conforma su identidad sexual y personal a la vez que asume importantes decisiones sobre su futuro (2).

#### **b) Conocimiento**

Se conforma por comprensión datos y destrezas adquiridas por medio del aprendizaje de la experiencia permitiéndole al sujeto la interpretación de la realidad tomando decisiones basadas en lo que conoce (20).

#### **c) Conocimiento sobre los métodos anticonceptivos**

Se referencia a los datos que un sujeto posee sobre las distintas formas de estrategias de anticoncepción su efectividad uso disponibilidad y probable repercusiones permitiéndole escoger consciente y responsablemente en la práctica sexual (20).

#### **d) Embarazo**

El embarazo es un estado fisiológico donde la mujer posee en su útero un feto o embrión del proceso de fecundación del espermatozoide en el óvulo teniendo una aproximada duración de 40 semanas (25).

e) **Embarazo precoz**

Se entiende como embarazo precoz aquel que ocurre durante la adolescencia, antes de los 19 años, etapa en la cual la joven no ha alcanzado la madurez física ni emocional suficiente, lo que puede traer consecuencias adversas para su salud y su desarrollo social y educativo (25).

f) **Métodos anticonceptivos**

Son estrategias o dispositivos utilizados para evitar un embarazo no deseado. Pueden clasificarse en métodos naturales, de barrera, hormonales, quirúrgicos o químicos, y su elección depende de factores como la edad, el estado de salud y las preferencias personales (25).

g) **Métodos de barrera**

Son una forma de dispositivos de anticoncepción que físicamente imposibilitan la unión del óvulo con el espermatozoide, esto son preservativos femeninos y masculinos, capuchón cervical y diafragma, permitiendo prevenir la gestación y protegiendo en contra de enfermedades de transmisión sexual (25).

h) **Métodos hormonales**

Consisten en el uso de hormonas sintéticas que inhiben la ovulación o alteran el entorno uterino para evitar la fecundación. Se presentan en forma de pastillas, inyecciones, implantes o parches. Son altamente eficaces si se utilizan correctamente (25).

i) **Métodos orales**

También conocidos como píldoras anticonceptivas, son preparados hormonales que se administran por vía oral diariamente para evitar la fecundación mediante la inhibición de la ovulación. Su efectividad depende de la adherencia al tratamiento (25).

j) **Dispositivo intrauterino (DIU)**

El DIU, es un método anticonceptivo de larga duración que se introduce en el útero para evitar el embarazo con una efectividad que puede extenderse entre 5 y 10 años se distinguen 2 tipos de DIU: el de cobre que actúa dificultando la unión del óvulo con el espermatozoide y el hormonal que libera progestina para aumentar la densidad del moco cervical impidiendo así la fecundación no ofrece protección contra las ITS (25).

k) **Prevención**

Es la serie de acciones adelantadas que buscan reducir la probabilidad de que ocurra un evento no deseado, como el embarazo adolescente, por medio de la formación, accesibilidad a los servicios sanitarios y la promoción de prácticas responsables (25).

## **CAPÍTULO III:**

### **MÉTODO**

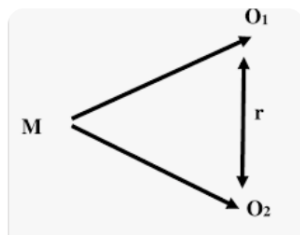
#### **3.1. Tipo de investigación.**

Se empleo el enfoque cuantitativo, pues, está orientado a recolectar y analizar información numérica obtenidos mediante un instrumento estructurado, con el propósito de describir y examinar la relación entre las variables: conocimiento de los métodos anticonceptivos y prácticas de prevención del embarazo. Este tipo de enfoque permite identificar patrones, niveles y correlaciones entre las variables estudiadas, aportando evidencia empírica verificable que contribuye a una mejor comprensión del fenómeno abordado (26).

Asimismo, el estudio es de tipo básico y correlacional. Se considera básico porque busca generar conocimiento científico orientado a enriquecer el campo educativo y de la salud sexual adolescente, sin que necesariamente implique una aplicación inmediata (26). A su vez, se clasifica como correlacional debido a que tiene como objetivo principal determinar la existencia y el grado de relación entre el nivel de conocimiento de los métodos anticonceptivos y las prácticas preventivas frente al embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar.

### 3.2. Diseño de investigación.

Adoptó un diseño no experimental transversal por cuanto no se dará una deliberada manipulación de las variables, sino que las mismas serán observadas e interpretadas como ocurren realmente en su entorno propio, asimismo es transversal, pues los datos serán tomados en un solo tiempo y momento examinando la asociación de las variables (26).



Donde:

M= Muestra 102 Adolescentes

O1= Conocimiento del uso de anticonceptivos

O2= Prevención del embarazo

R = Análisis de correlación entre O1 y O2

### 3.3. Población y muestra.

La población está conformada por el total de estudiantes de tres secciones del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Simón Bolívar. En este caso, la población asciende a 102 adolescentes, quienes cursan el último año del nivel secundaria. Dado que el número de estudiantes es manejable y se tiene acceso a todos los integrantes, se optará por trabajar con una muestra censal, es decir, incluirá al 100 % de la población. Esta decisión metodológica permite una mayor precisión en los resultados, al eliminar el margen de error asociado a la selección muestral y garantizar una representación exacta del grupo objeto de estudio.

### **3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.**

Este estudio empleará la encuesta como técnica para la obtención de datos estructurados y directos con respecto a las variables de investigación. La misma es fundamental en investigaciones cualitativas facilitando el análisis de respuesta y su interpretación en función de los objetivos (26).

En cuanto a los instrumentos utilizados, para la primera variable, conocimiento de los métodos anticonceptivos, se aplicó un cuestionario elaborado por Pérez C. (2020). Este instrumento consta de 15 preguntas de opción múltiple, cada una diseñada para medir el grado de conocimiento que poseen los adolescentes sobre el tema. Fue validado mediante juicio de expertos, lo que garantiza su pertinencia y claridad en relación con los objetivos de la investigación. La escala de evaluación se estructuró en tres niveles: conocimiento alto (15 a 19 puntos), conocimiento medio (9 a 14 puntos) y conocimiento bajo (2 a 8 puntos), permitiendo así una clasificación precisa del nivel de información de los encuestados.

Para la segunda variable, prácticas de prevención del embarazo, se utilizó un cuestionario elaborado por Rojas H. y Valle A. en el año 2017. Este instrumento está compuesto por 30 ítems y utiliza una escala tipo Likert con las siguientes cinco posibilidades de respuestas. Asimismo, fue validado por juicio de expertos y contempla tres dimensiones. La puntuación asignada para cada ítem oscila entre 1 y 5 puntos, permitiendo obtener una valoración cuantitativa del grado de concordancia con las afirmaciones presentadas, lo que facilita el análisis del nivel de prevención que manifiestan los adolescentes encuestados.

### **3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.**

Se empleará tanto estadística descriptiva como inferencial. La estadística descriptiva permitirá organizar, abreviar y exhibir los datos mediante frecuencias, porcentajes y tablas, con el fin de referir las peculiaridades principales de las variables estudiadas.

En cuanto al análisis inferencial, se utilizará la prueba no paramétrica Rho de Spearman, adecuada para establecer el grado y sentido de correlación entre dos variables ordinales o cuando no se cumple el supuesto de normalidad. Este coeficiente permitirá determinar si existe una relación significativa entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes del quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar.

## CAPÍTULO IV

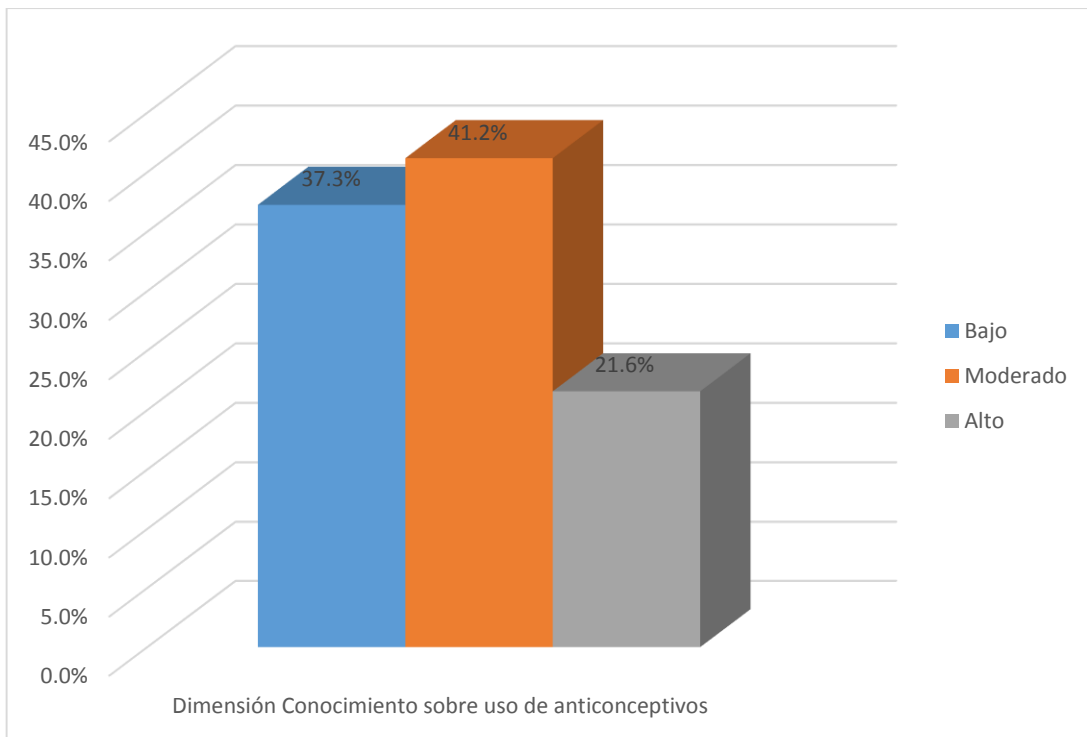
### PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

#### 4.1. Presentación de resultados por variables.

*Tabla 1 Dimensión Conocimiento sobre uso de anticonceptivos*

	f	%
Bajo	38	37.3
Moderado	42	41.2
Alto	22	21.6
Total	102	100.0

Figura 1 **Dimensión Conocimiento sobre uso de anticonceptivos**



### **Interpretación**

El análisis de los resultados evidencia que el **41.2%** de los estudiantes presenta un nivel **moderado** de conocimiento sobre el uso de anticonceptivos, lo cual indica que gran parte de los adolescentes maneja información básica sobre los métodos de prevención del embarazo, pero sin un dominio integral. Este nivel intermedio sugiere que, aunque los estudiantes han recibido orientación, probablemente a través de charlas o clases de tutoría, aún existen vacíos conceptuales sobre el uso correcto, la frecuencia o la eficacia de los distintos métodos. Esta tendencia refleja la necesidad de reforzar la educación sexual en el aula, asegurando una comprensión más profunda y crítica del tema.

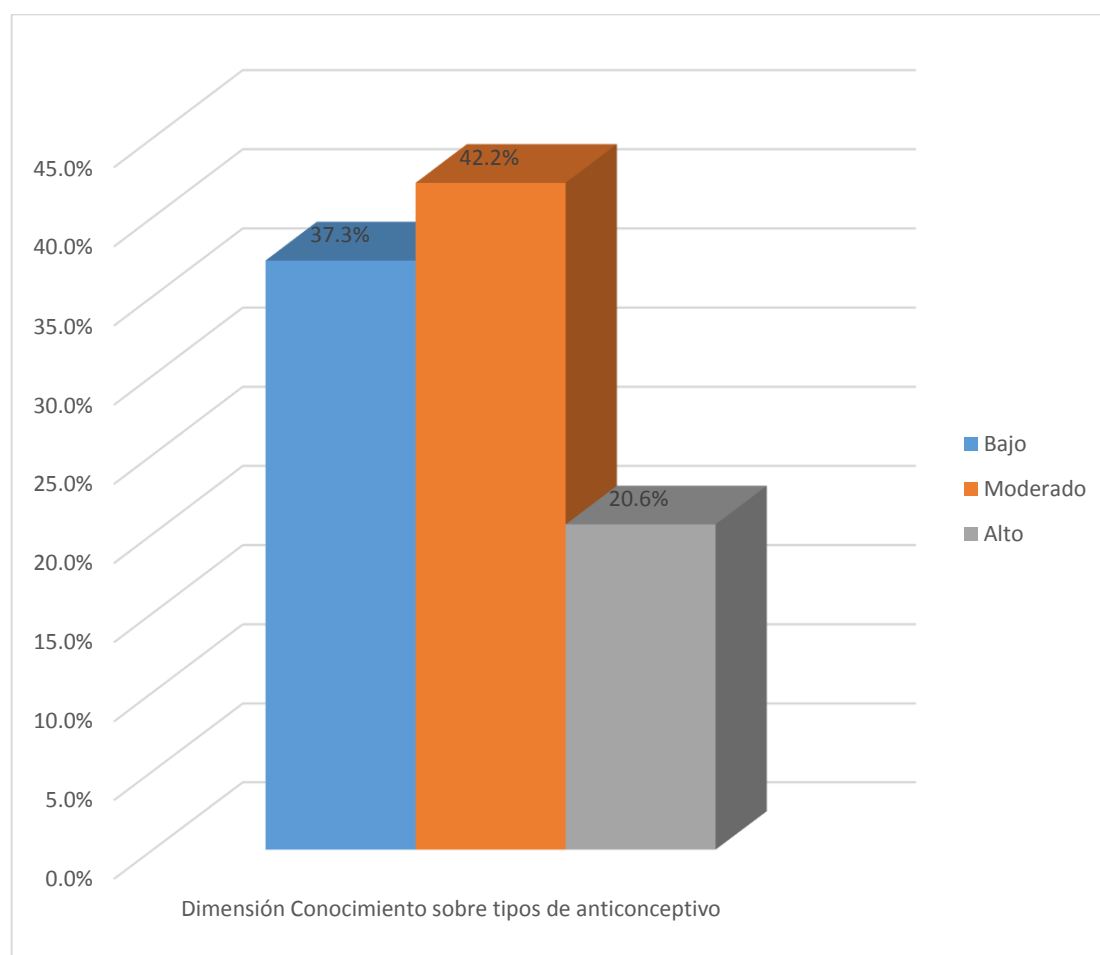
Por otro lado, el **37.3%** de los encuestados muestra un **nivel bajo** de conocimiento, lo que representa una proporción preocupante de adolescentes con escasa información sobre cómo prevenir un embarazo de forma segura. Esta carencia puede deberse a la falta de programas educativos sistemáticos o a la persistencia de tabúes familiares y sociales que limitan el acceso a información veraz.

Finalmente, solo el **21.6%** de los estudiantes alcanza un **nivel alto** de conocimiento, demostrando comprensión clara y manejo adecuado del tema. Este porcentaje, aunque minoritario, sugiere la existencia de factores positivos como una educación familiar abierta, acceso a fuentes confiables o participación en programas de orientación sexual integral. Sin embargo, la brecha entre este grupo y los demás evidencia la urgencia de implementar estrategias pedagógicas más efectivas que promuevan una cultura de información responsable y prevengan las consecuencias del desconocimiento en la vida sexual y reproductiva adolescente.

**Tabla 2 Dimensión Conocimiento sobre tipos de anticonceptivo**

	f	%
Bajo	38	37.3
Moderado	43	42.2
Alto	21	20.6
Total	102	100.0

**Figura 2 Dimensión Conocimiento sobre tipos de anticonceptivo**



## **Interpretación**

El análisis de los datos revela que el **42.2%** de los estudiantes presenta un **nivel moderado** de conocimiento sobre los tipos de anticonceptivos, lo que indica que una mayoría relativa posee información general acerca de algunos métodos, pero sin una comprensión detallada de sus diferencias, mecanismos de acción o adecuación según las circunstancias. Esta tendencia sugiere que los adolescentes han tenido cierto contacto con contenidos relacionados con la educación sexual, aunque la asimilación de dicha información aún resulta parcial.

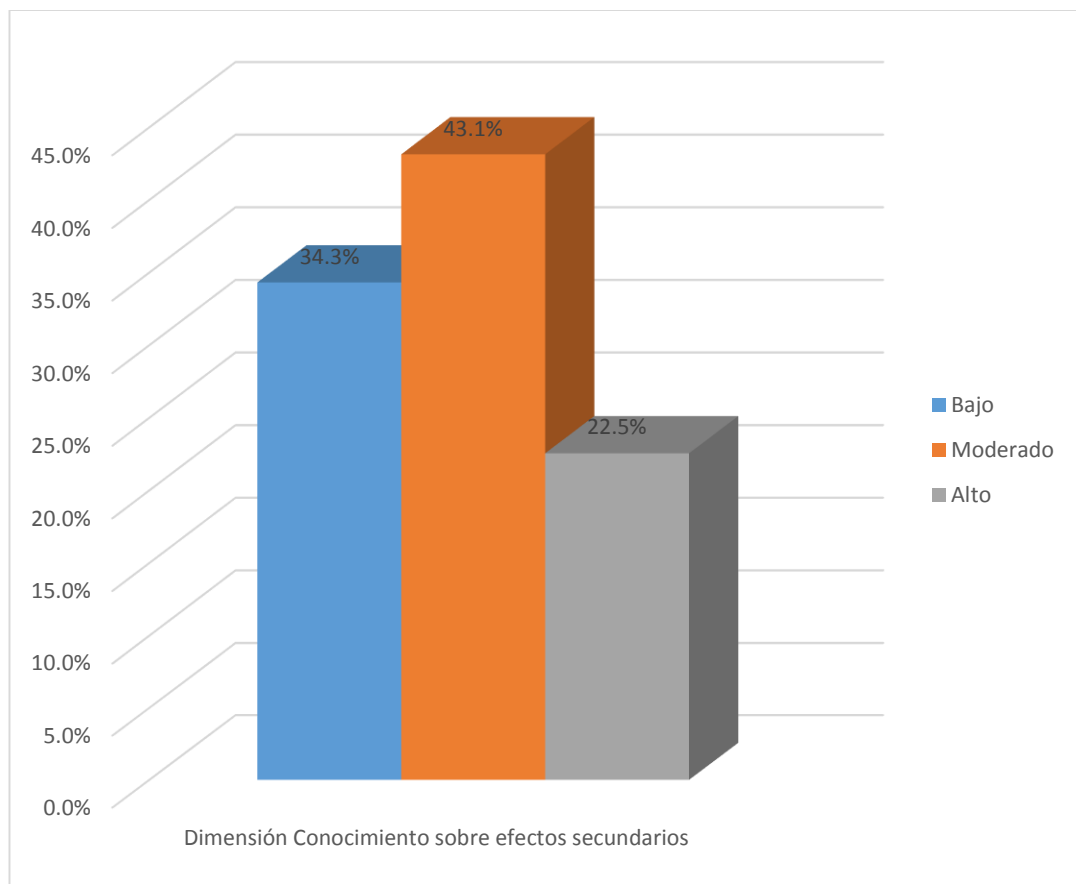
Asimismo, un **37.3%** de los encuestados muestra un **nivel bajo** de conocimiento, lo que representa una proporción significativa de adolescentes con escasa información o con ideas erróneas sobre los diferentes tipos de anticonceptivos. Este grupo probablemente asocia la prevención del embarazo únicamente con métodos tradicionales o mal interpretados, sin conocer la variedad de opciones existentes y su efectividad. Esta carencia informativa puede derivar en decisiones inadecuadas y mayor exposición a embarazos no planificados, lo que evidencia la urgencia de reforzar los espacios de orientación y consejería sexual

Finalmente, el **20.6%** de los estudiantes alcanzó un **nivel alto** de conocimiento, lo que refleja una comprensión más completa de los tipos de anticonceptivos y sus modos de uso. Aunque este grupo minoritario demuestra actitudes más informadas y probablemente más responsables frente a su sexualidad, su baja representación indica que la educación en salud sexual aún no logra un impacto uniforme. En consecuencia, resulta imprescindible implementar estrategias pedagógicas sostenidas

**Tabla 3 Dimensión Conocimiento sobre efectos secundarios**

	f	%
Bajo	35	34.3
Moderado	44	43.1
Alto	23	22.5
Total	102	100.0

**Figura 3 Dimensión Conocimiento sobre efectos secundarios**



## **Interpretación**

El análisis estadístico muestra que el **43.1%** de los estudiantes presenta un **nivel moderado** de conocimiento sobre los efectos secundarios de los anticonceptivos, lo que indica que una mayoría relativa posee información básica sobre la posibilidad de reacciones adversas, aunque sin un dominio profundo de sus causas o consecuencias. Este nivel intermedio sugiere que los adolescentes reconocen que el uso de métodos anticonceptivos implica ciertos cuidados, pero no identifican con claridad qué efectos pueden presentarse ni las medidas preventivas que deben adoptarse.

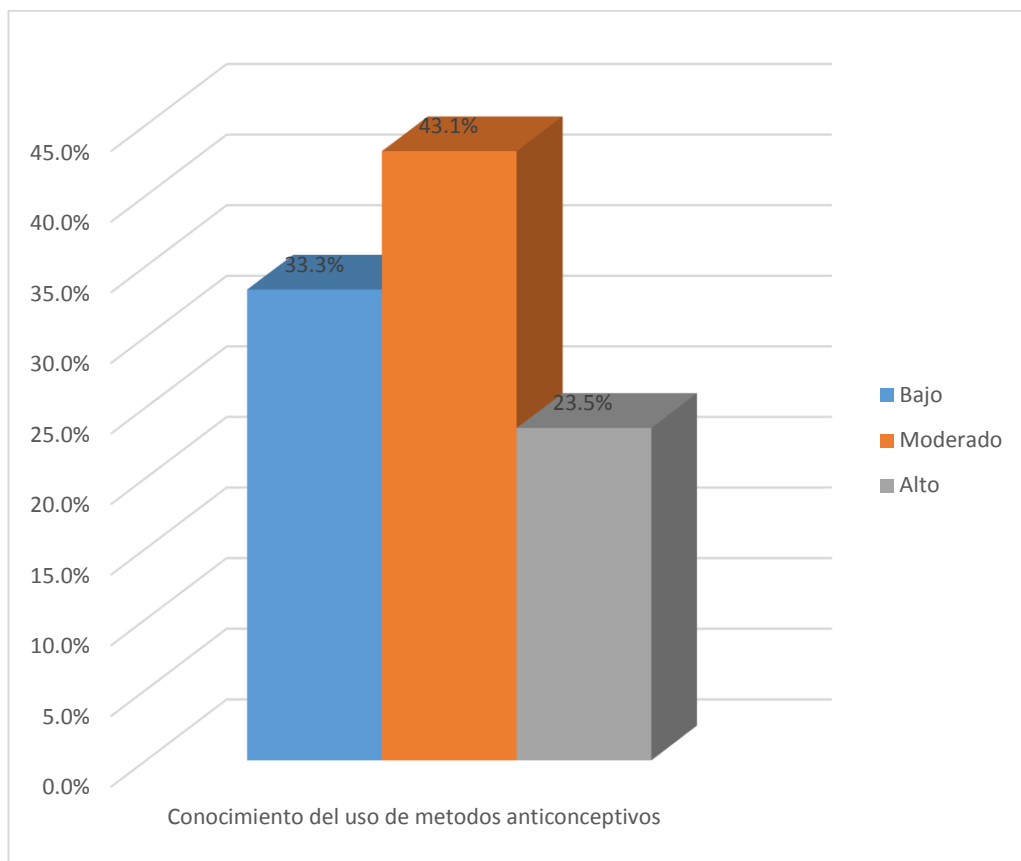
Por otro lado, el **34.3%** de los encuestados manifiesta un **nivel bajo** de conocimiento, lo que resulta preocupante en el contexto educativo, ya que este grupo evidencia desconocimiento sobre los posibles efectos secundarios, lo que puede derivar en el uso incorrecto de los anticonceptivos o en la adopción de conductas sexuales inseguras.

Finalmente, el **22.5%** de los estudiantes alcanza un **nivel alto**, lo que refleja una comprensión clara y responsable sobre los efectos secundarios de los anticonceptivos. Este grupo demuestra una actitud informada y prudente frente al tema, posiblemente influenciada por un entorno familiar abierto o por la orientación recibida en programas educativos de salud. Sin embargo, la baja proporción de este nivel confirma la necesidad de fortalecer la educación sexual integral, incorporando contenidos científicos, espacios de diálogo y acompañamiento psicológico que permitan a los adolescentes asumir una conducta preventiva, autónoma y saludable frente a su sexualidad.

*Tabla 4* Conocimiento del uso de métodos anticonceptivos

	f	%
Bajo	34	33.3
Moderado	44	43.1
Alto	24	23.5
Total	102	100.0

*Figura 4* Conocimiento del uso de métodos anticonceptivos



## **Interpretación**

El análisis de la Dimensión **conocimiento del uso de métodos anticonceptivos** muestra que el **43.1%** de los estudiantes se ubica en un **nivel moderado**, lo que evidencia que la mayoría posee información general sobre cómo se utilizan los anticonceptivos, aunque con limitaciones en aspectos técnicos o prácticos. Este nivel intermedio sugiere que los adolescentes han recibido orientación básica, posiblemente a través de clases de tutoría o campañas informativas, pero aún presentan vacíos en cuanto a la aplicación correcta, la frecuencia de uso o las condiciones de efectividad de cada método.

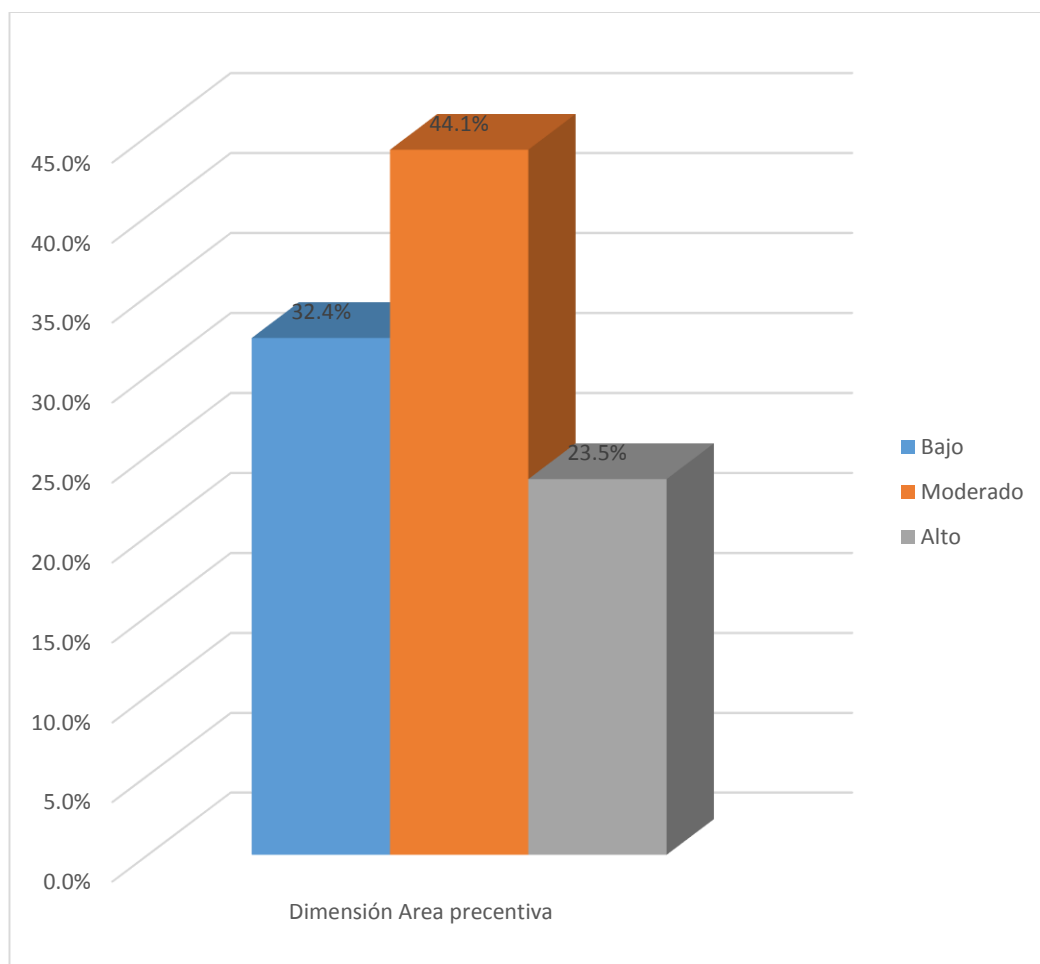
Asimismo, el **33.3%** de los encuestados presenta un **nivel bajo** de conocimiento, lo cual representa un grupo considerable de adolescentes con escasa comprensión sobre el uso adecuado de los anticonceptivos. Este desconocimiento puede generar un uso incorrecto o irregular, reduciendo la efectividad de los métodos y aumentando el riesgo de embarazos no planificados o infecciones de transmisión sexual.

Por último, el **23.5%** de los estudiantes alcanza un **nivel alto** de conocimiento, mostrando dominio sobre la aplicación y el uso correcto de los métodos anticonceptivos. Este grupo demuestra mayor seguridad y conciencia respecto a la importancia de la prevención y del autocuidado en la vida sexual. Sin embargo, su baja proporción evidencia la necesidad de reforzar las estrategias pedagógicas que promuevan el conocimiento científico y la responsabilidad afectiva, contribuyendo a una educación sexual más integral, informada y libre de prejuicios.

*Tabla 5 Dimensión Área preventiva*

	f	%
Bajo	33	32.4
Moderado	45	44.1
Alto	24	23.5
Total	102	100.0

*Figura 5 Dimensión Área preventiva*



## **Interpretación**

El análisis de la Dimensión **área preventiva** revela que el **44.1%** de los estudiantes presenta un **nivel moderado** de conocimiento, lo que sugiere que la mayoría comprende parcialmente la función preventiva de los métodos anticonceptivos, pero sin un entendimiento profundo de su importancia dentro de la salud sexual. Este resultado indica que, aunque los adolescentes reconocen el valor de la prevención del embarazo, todavía existen deficiencias en la interiorización de prácticas responsables y sostenidas en el tiempo.

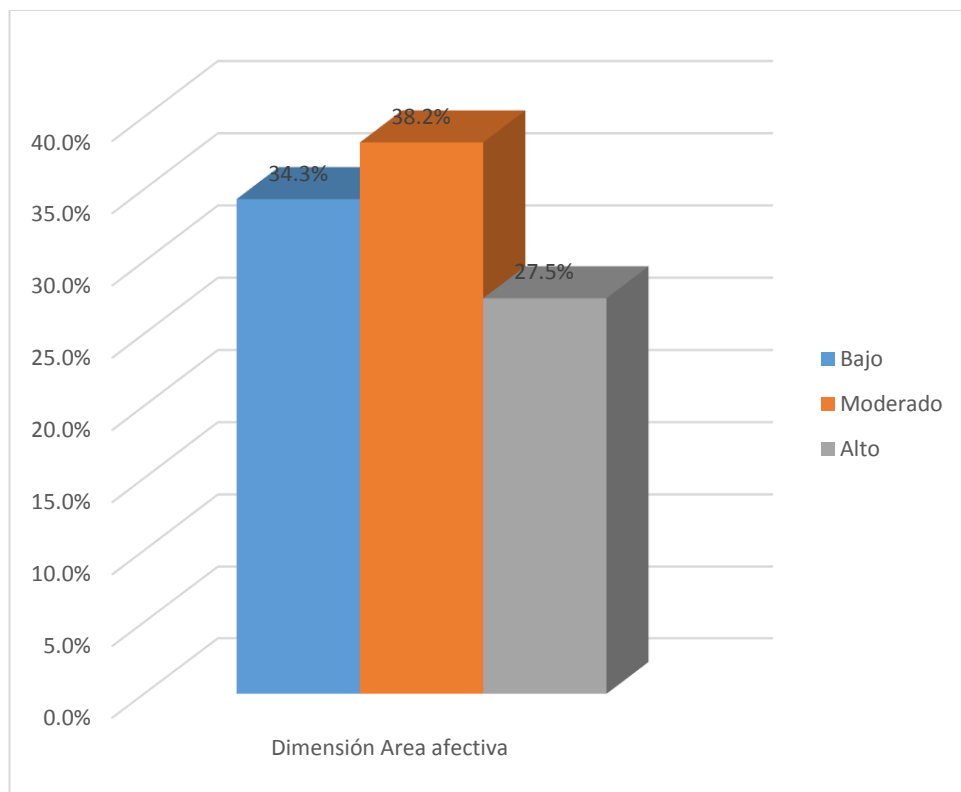
En contraste, el **32.4%** de los estudiantes se encuentra en un **nivel bajo**, lo cual evidencia un grupo considerable con escasa comprensión de la prevención como eje fundamental de la salud reproductiva. Esta falta de conocimiento puede generar conductas de riesgo, debido a la ausencia de información adecuada o a la influencia de mitos y prejuicios sobre el uso de anticonceptivos.

Por su parte, el **23.5%** de los estudiantes alcanzó un **nivel alto** de conocimiento, lo que demuestra una comprensión clara sobre la relevancia del uso preventivo de los anticonceptivos y su papel en la reducción de embarazos no planificados. Este grupo evidencia actitudes informadas, mayor apertura al diálogo y disposición para asumir conductas seguras. Sin embargo, su baja proporción refuerza la urgencia de fortalecer los programas de educación sexual integral, integrando componentes cognitivos, afectivos y éticos que fomenten una verdadera cultura de prevención y autocuidado en la adolescencia.

*Tabla 6 Dimensión Área afectiva*

	f	%
Bajo	35	34.3
Moderado	39	38.2
Alto	28	27.5
Total	102	100.0

*Figura 6 Dimensión Área afectiva*



## **Interpretación**

El análisis de la Dimensión **área afectiva** evidencia que el **38.2%** de los estudiantes se ubica en un **nivel moderado**, lo que sugiere que la mayoría posee una comprensión intermedia sobre la relación entre la afectividad y el uso responsable de los métodos anticonceptivos. Este nivel indica que los adolescentes reconocen la importancia de los vínculos emocionales en la toma de decisiones sexuales, aunque aún muestran dificultad para integrar los aspectos afectivos con la práctica preventiva. Es probable que este resultado refleje la ausencia de una educación sexual que aborde de manera equilibrada

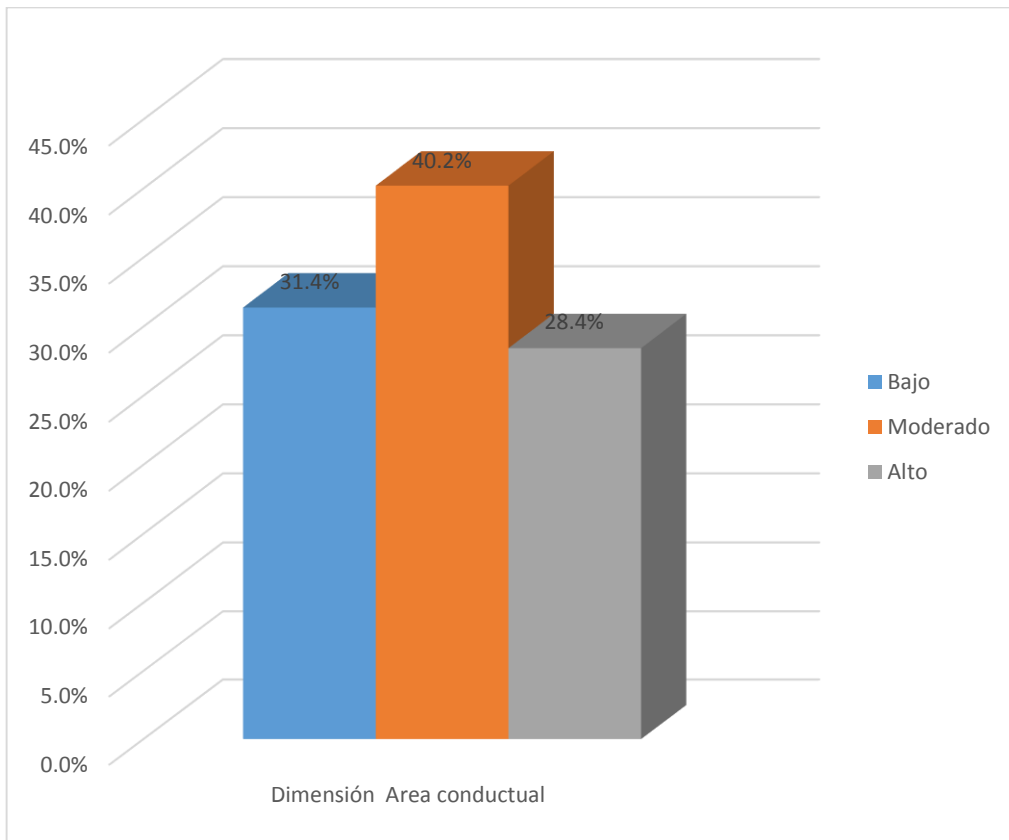
Por otro lado, el **34.3%** de los encuestados presenta un **nivel bajo** de conocimiento en el área afectiva, lo que revela una carencia significativa en la comprensión de cómo las emociones influyen en las conductas sexuales. Este grupo tiende a asociar la sexualidad únicamente con el deseo físico o la curiosidad, sin considerar la implicancia de los sentimientos, la comunicación o el respeto mutuo en las relaciones interpersonales.

Finalmente, el **27.5%** de los estudiantes alcanzó un **nivel alto**, evidenciando una adecuada integración entre lo afectivo y lo sexual. Estos adolescentes hacia su pareja. comprenden que el uso de métodos anticonceptivos no solo es un acto preventivo, sino también una manifestación de respeto y cuidado hacia sí mismos y Sin embargo, su baja proporción sugiere que aún es necesario promover programas educativos que incluyan el componente emocional como parte esencial de la educación sexual integral, fortaleciendo la empatía, la comunicación y la toma de decisiones responsables.

*Tabla 7 Dimensión Área conductual*

	f	%
Bajo	32	31.4
Moderado	41	40.2
Alto	29	28.4
Total	102	100.0

*Figura 7 Dimensión Área conductual*



## Interpretación

El análisis de la Dimensión **área conductual** revela que el **40.2%** de los estudiantes se encuentra en un **nivel moderado**, lo cual indica que una parte importante de los adolescentes manifiesta comportamientos relativamente responsables frente al uso de métodos anticonceptivos, aunque aún sin una constancia plena en su aplicación. Este nivel refleja que los estudiantes poseen conocimientos básicos sobre la importancia de la prevención, pero las actitudes y conductas asociadas no siempre se consolidan en hábitos sostenidos.

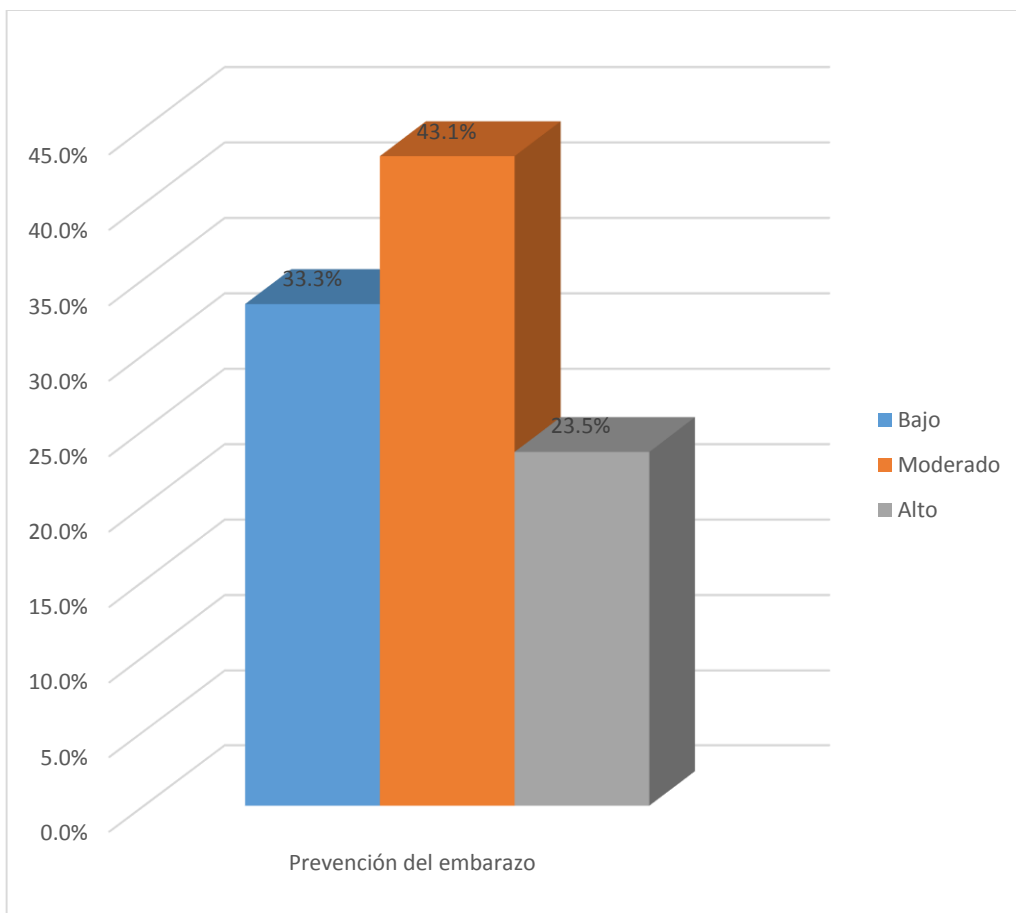
Por otro lado, el **31.4%** de los encuestados se ubica en un **nivel bajo**, lo que evidencia una deficiencia en la adopción de conductas responsables respecto al uso de anticonceptivos. Este grupo de adolescentes podría presentar actitudes de indiferencia, desinterés o desconocimiento sobre la importancia de la protección sexual. Tal situación puede relacionarse con la falta de orientación familiar, escasa comunicación en el entorno escolar o la persistencia de estigmas culturales que limitan el ejercicio informado de la sexualidad. En consecuencia, este segmento representa un grupo de riesgo que requiere intervención educativa prioritaria.

Finalmente, el **28.4%** alcanzó un **nivel alto**, demostrando comportamientos coherentes con un manejo informado y responsable de su sexualidad. Estos estudiantes evidencian una actitud preventiva consolidada, sustentada en la comprensión de los riesgos y en el valor del autocuidado. Sin embargo, la baja proporción de este grupo reafirma la necesidad de reforzar programas pedagógicos que integren conocimientos, actitudes y valores, fomentando la coherencia entre saber, sentir y actuar en la vivencia sexual de los adolescentes.

*Tabla 8 Prevención del embarazo*

	f	%
Bajo	34	33.3
Moderado	44	43.1
Alto	24	23.5
Total	102	100.0

*Figura 8 Prevención del embarazo*



## Interpretación

El análisis de la Dimensión **prevención del embarazo** muestra que el **43.1%** de los estudiantes se ubica en un **nivel moderado**, lo que indica que la mayoría posee una comprensión parcial sobre las medidas y estrategias necesarias para evitar embarazos no planificados. Este nivel sugiere que los adolescentes reconocen la importancia del uso de métodos anticonceptivos, pero no siempre logran aplicarlos correctamente o mantener conductas preventivas consistentes.

Por otro lado, el **33.3%** presenta un **nivel bajo**, evidenciando un déficit preocupante en la comprensión de la prevención del embarazo. Este grupo posiblemente carece de información suficiente sobre los diferentes métodos anticonceptivos, sus formas de uso y su eficacia. Además, es probable que factores como la falta de diálogo familiar, la influencia de mitos o la escasa educación sexual en el aula contribuyan a esta carencia. Esta situación incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes ante embarazos tempranos, afectando su bienestar físico, emocional y académico.

Finalmente, el **23.5%** de los estudiantes alcanzó un **nivel alto**, demostrando dominio sobre las estrategias preventivas y un conocimiento sólido de los métodos anticonceptivos. Este grupo evidencia una actitud consciente y reflexiva frente a la sexualidad, acompañada de responsabilidad en la toma de decisiones. No obstante, su baja proporción señala que la educación sexual aún no logra un impacto homogéneo en todos los estudiantes, por lo que se requiere fortalecer los programas escolares, incorporando enfoques integrales que promuevan la prevención desde la información, la reflexión y el autocuidado.

#### 4.2. Contrastación de hipótesis.

Tabla 9 Hipótesis específica 1

Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la Dimensión área preventiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

			Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Área preventiva
Rho de Spearman	Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Coeficiente de correlación	1,000	0,589
		Sig. (bilateral)	.	,028
		N	102	102
	Área preventiva	Coeficiente de correlación	0,589	1,000
		Sig. (bilateral)	,028	.
		N	102	102

El análisis estadístico de la Hipótesis específica 1 revela una correlación positiva moderada (Rho de Spearman = 0.589;  $p = 0.028$ ) entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la Dimensión área preventiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, durante el año 2025. Este resultado demuestra que a medida que aumenta el conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, también se fortalece la adopción de conductas preventivas frente al embarazo. La significancia estadística ( $p < 0.05$ ) confirma que la relación observada no es producto del azar, sino que evidencia una conexión real entre ambas variables. En términos interpretativos, los estudiantes que poseen mayor información sobre los métodos de prevención tienden a mostrar actitudes más responsables, conscientes y orientadas al autocuidado.

*Tabla 10 Hipótesis específica 2*

Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la Dimensión área afectiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

			Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Área afectiva
Rho de Spearman	Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Coefficiente de correlación	1,000	0,577
		Sig. (bilateral)	.	,032
		N	102	102
	Área afectiva	Coefficiente de correlación	0,577	1,000
		Sig. (bilateral)	,032	.
		N	102	102

El análisis de la Hipótesis específica 2 evidencia una correlación positiva **moderada** (Rho de Spearman = 0.577;  $p = 0.032$ ) entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la Dimensión área afectiva en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025. Este resultado indica que un mayor conocimiento sobre los métodos anticonceptivos se asocia con una mejor comprensión y manejo de los aspectos emocionales vinculados a la sexualidad. La significancia estadística ( $p < 0.05$ ) confirma la existencia de una relación real entre ambas variables, lo que sugiere que los estudiantes con información más sólida tienden a desarrollar actitudes afectivas más maduras, responsables y basadas en el respeto mutuo.

*Tabla 11 Hipótesis específica 3*

Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la Dimensión área conductual en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

			Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Área conductual
Rho de Spearman	Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Coefficiente de correlación	1,000	0,590
		Sig. (bilateral)	.	,012
		N	102	102
	Área conductual	Coefficiente de correlación	0,590	1,000
		Sig. (bilateral)	,012	.
		N	102	102

El análisis de la Hipótesis específica 3 muestra una correlación positiva moderada (Rho de Spearman = 0.590;  $p = 0.012$ ) entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la Dimensión área conductual en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, durante el año 2025. Este resultado demuestra que, a medida que los estudiantes adquieren un mayor conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, tienden a manifestar conductas más responsables y coherentes con una sexualidad segura y saludable. La significancia estadística ( $p < 0.05$ ) confirma que la relación es real y no producto del azar, evidenciando que el conocimiento influye de manera directa en la adopción de prácticas preventivas y en la toma de decisiones informadas.

*Tabla 12 Hipótesis general*

Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, en el año 2025.

			Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Prácticas de prevención del embarazo
Rho de Spearman	Nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	Coefficiente de correlación	1,000	0,652
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	102	102
	Prácticas de prevención del embarazo	Coefficiente de correlación	0,652	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	102	102

El análisis de la Hipótesis general evidencia una correlación positiva moderada (Rho de Spearman = 0.652;  $p = 0.000$ ) entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, durante el año 2025. Este resultado revela que un mayor conocimiento en materia anticonceptiva se asocia directamente con la adopción de comportamientos preventivos más consistentes y responsables frente al riesgo de embarazo. La significancia estadística ( $p < 0.05$ ) confirma la existencia de una relación real y sólida entre ambas variables, demostrando que la información clara y científica sobre los métodos anticonceptivos influye positivamente en las decisiones conductuales de los adolescentes.

### **4.3.Discusión de resultados.**

El presente estudio analizó la relación entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en adolescentes de quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, durante el año 2025. Los resultados estadísticos mostraron distintos niveles de conocimiento y actitudes en las áreas cognitiva, afectiva, conductual y preventiva, evidenciando la importancia de la educación sexual integral como herramienta formativa para el desarrollo de conductas responsables en la adolescencia. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la educación sexual oportuna y científica contribuye de manera significativa a reducir los embarazos adolescentes y a fortalecer el autocuidado (2). En este contexto, la presente investigación permite comprender cómo el conocimiento sobre anticoncepción se vincula directamente con las actitudes y prácticas preventivas, reafirmando hallazgos previos sobre la eficacia de la educación sexual escolar (1,3,20).

En la dimensión cognitiva, se encontró que la mayoría de los adolescentes posee un nivel moderado de conocimiento respecto a los métodos anticonceptivos, lo que sugiere una comprensión parcial de su uso y eficacia. Estos resultados coinciden con lo reportado por Bustamante y Rodríguez (11), quienes evidenciaron que más del 50% de los adolescentes presentan conocimientos intermedios sobre anticoncepción, debido a la falta de programas continuos de orientación sexual en las instituciones educativas. Asimismo, Tafere et al. (3) señalaron que menos de una quinta parte de las adolescentes conoce adecuadamente los métodos de emergencia, lo que refuerza la necesidad de intervenciones educativas sostenidas.

Este hallazgo refleja que el conocimiento técnico sobre anticoncepción sigue siendo insuficiente, lo cual limita el desarrollo de competencias sexuales responsables.

Respecto a la dimensión afectiva, los resultados mostraron que el 38,2% de los estudiantes presenta un nivel moderado, mientras que un 34,3% se ubica en un nivel bajo. Esto indica que, aunque existe cierta aceptación emocional hacia el uso de métodos anticonceptivos, aún predomina la inseguridad y la influencia de creencias tradicionales o religiosas. Rodríguez-Vázquez et al. (8) resaltan que el componente emocional en la educación sexual influye decisivamente en la toma de decisiones, ya que las percepciones afectivas determinan el grado de apertura o rechazo hacia las prácticas preventivas. De igual modo, Avendaño (7) subraya que las actitudes afectivas suelen verse condicionadas por la cultura familiar, lo que explica por qué el conocimiento cognitivo no siempre se traduce en comportamientos preventivos consistentes.

En cuanto al área conductual, los hallazgos revelaron que un 40,2% de los adolescentes mantiene un nivel moderado y un 31,4% un nivel bajo. Este patrón evidencia que, si bien algunos jóvenes reconocen la importancia del uso de métodos anticonceptivos, no todos logran incorporar dichas prácticas en su vida cotidiana. Este fenómeno es consistente con los hallazgos de Ngerageze et al. (9), quienes en su estudio en Ruanda reportaron una baja correspondencia entre conocimiento y práctica anticonceptiva, debido a factores socioculturales, miedo al juicio social y falta de acceso a información confidencial. En consecuencia, la dimensión conductual emerge como un indicador clave para evaluar la eficacia de los programas educativos en salud sexual y reproductiva.

En la dimensión preventiva, el análisis porcentual evidenció que el 43,1% de los adolescentes se ubica en un nivel moderado, mientras que un 33,3% presenta un nivel bajo. Estos datos reflejan una tendencia preocupante hacia la inacción o el uso inadecuado de métodos anticonceptivos. Según Myat et al. (1), los programas de educación sexual escolar deben integrar no solo información técnica, sino también estrategias prácticas y reflexivas que promuevan comportamientos preventivos sostenidos. Asimismo, el UNFPA (5) advierte que el incremento de embarazos adolescentes en el Perú entre 2020 y 2022 se relaciona directamente con la deficiente implementación de políticas educativas en salud sexual, especialmente en zonas urbanas marginales como Arequipa (6).

El análisis del nivel general de conocimiento sobre métodos anticonceptivos demostró que la mayoría de los adolescentes posee conocimientos intermedios. Esto se alinea con los resultados de Roque (14) y Flores Ramírez (10), quienes observaron que los adolescentes suelen conocer los métodos más comunes, como el preservativo o las píldoras, pero desconocen los métodos hormonales o de emergencia. Este nivel de conocimiento limitado contribuye a la persistencia de conductas sexuales de riesgo y evidencia brechas informativas en el sistema educativo. Según Abewa et al. (21), estas deficiencias se agravan cuando la educación sexual no se aborda desde un enfoque de derechos y de igualdad de género.

En cuanto al conocimiento sobre los métodos anticonceptivos según el género, los resultados sugieren una ligera ventaja de las mujeres sobre los varones. Este patrón coincide con los hallazgos de Antony et al. (19), quienes señalan que

las adolescentes suelen mostrar mayor interés y responsabilidad hacia la prevención del embarazo debido a la carga social que recae sobre ellas. Sin embargo, Cairachuquineyra et al. (18) destacan que esta diferencia no implica necesariamente una mayor práctica preventiva, sino un conocimiento más teórico que práctico. En este sentido, los programas deben enfocarse en equilibrar la responsabilidad entre ambos géneros.

En el análisis de la variable prevención del embarazo, el 43,1% de los adolescentes se ubicó en un nivel moderado, lo que indica que, aunque existe cierta conciencia sobre el riesgo del embarazo precoz, no todos aplican medidas efectivas para evitarlo. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (4) informa que el embarazo adolescente en Perú afecta principalmente a jóvenes de entre 15 y 19 años, con mayor prevalencia en áreas urbanas populares. Estos datos respaldan la necesidad de fortalecer la orientación sexual en el contexto escolar

En la comparación entre dimensiones, se observa una coherencia interna: a medida que mejora el conocimiento cognitivo, también se fortalecen las actitudes afectivas, conductuales y preventivas. Este patrón evidencia una relación integral entre saber, sentir y actuar, en concordancia con el modelo constructivista del aprendizaje propuesto por Sol y Heng (16) y Fraser et al. (17), quienes sostienen que la adquisición de conocimiento efectivo implica un proceso dinámico que vincula la comprensión racional con la experiencia emocional y social. Esto valida el enfoque educativo como herramienta de transformación comportamental en materia sexual.

En cuanto a la primera hipótesis específica, se confirmó una relación positiva moderada ( $\rho = 0,589$ ;  $p = 0,028$ ) entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y el área preventiva. Este resultado demuestra que un mayor conocimiento teórico favorece la adopción de conductas preventivas, en concordancia con los hallazgos de Myat et al. (1) y Rigole et al. (20), quienes destacan que los programas educativos intersectoriales mejoran significativamente la conciencia reproductiva de los adolescentes. La significancia estadística hallada respalda la pertinencia de fortalecer los programas curriculares sobre educación sexual en los colegios peruanos.

Respecto a la segunda hipótesis, se evidenció una correlación positiva moderada ( $\rho = 0,577$ ;  $p = 0,032$ ) entre el conocimiento y el área afectiva. Este vínculo indica que el conocimiento no solo amplía la comprensión, sino también influye en la disposición emocional hacia el uso de métodos anticonceptivos. En línea con Cervantes-Jácome et al. (15), una formación sexual integral basada en evidencia científica contribuye a reducir sentimientos de culpa o vergüenza asociados al uso de anticonceptivos, promoviendo decisiones más informadas y responsables.

En la tercera hipótesis, se halló una relación positiva moderada ( $\rho = 0,590$ ;  $p = 0,012$ ) entre el nivel de conocimiento y el área conductual, lo que confirma que el conocimiento adecuado repercute directamente en el comportamiento sexual responsable. Estos resultados concuerdan con los de Bustamante y Osorio (12), quienes encontraron que los adolescentes con mayor conocimiento son más propensos a usar métodos anticonceptivos de manera constante y correcta. Este

hallazgo reafirma la relevancia de integrar talleres vivenciales y dinámicas participativas en los programas de educación sexual.

Finalmente, la cuarta hipótesis reveló una correlación positiva considerable ( $\rho = 0,652$ ;  $p = 0,000$ ) entre el nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo. Este resultado confirma la relación directa entre la información y la conducta preventiva, coincidiendo con los estudios de Flores Ramírez (10) y Bustamante Castañeda (11), quienes sostienen que la educación sexual es un factor protector ante la maternidad temprana. Además, la evidencia empírica refuerza la posición de la OMS (2) y del UNFPA (5) sobre la urgencia de implementar políticas educativas que aborden la sexualidad desde un enfoque integral, transversal y basado en derechos humanos.

En síntesis, los resultados de este estudio demuestran que el conocimiento sobre los métodos anticonceptivos influye de manera significativa en las actitudes, conductas y prácticas preventivas de los adolescentes. El vínculo entre las dimensiones cognitiva, afectiva, conductual y preventiva respalda la concepción de que la educación sexual debe abordarse de forma integral y sostenida, promoviendo no solo el aprendizaje teórico, sino también el desarrollo emocional y ético de los jóvenes. En consonancia con los postulados de Mujica-Sequera (22), el conocimiento debe entenderse como un proceso dinámico, social y ético que empodera al individuo para la toma de decisiones responsables. Por tanto, se concluye que el fortalecimiento del conocimiento anticonceptivo constituye una herramienta esencial para prevenir embarazos adolescentes y promover una cultura de salud sexual responsable en la educación secundaria peruana.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1. Conclusiones

**Primera.-** Los resultados permitieron evidenciar una relación positiva moderada entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y las prácticas de prevención del embarazo en los adolescentes de tres secciones del quinto grado de secundaria de la I.E.E. Simón Bolívar, obteniéndose un coeficiente de correlación  $\rho = 0.652$  con una significancia  $p = 0.000$ . Este resultado confirma que a mayor conocimiento sobre el uso, eficacia y tipos de métodos anticonceptivos, los adolescentes tienden a desarrollar prácticas más responsables y seguras orientadas a la prevención del embarazo. Por tanto, se demuestra que el conocimiento constituye un factor decisivo para la formación de conductas sexuales preventivas, validando la hipótesis general del estudio.

**Segunda.-** Se determinó la existencia de una relación positiva moderada entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la

dimensión área preventiva, con un coeficiente  $\rho = 0.589$  y una significancia  $p = 0.028$ . Este hallazgo refleja que el fortalecimiento del conocimiento teórico sobre la anticoncepción influye directamente en la disposición preventiva de los adolescentes, motivándolos a adoptar medidas adecuadas para evitar embarazos no deseados. Se confirma que el conocimiento no solo amplía la comprensión, sino que también orienta las acciones preventivas en el contexto escolar.

**Tercera.-** Los análisis estadísticos mostraron una correlación positiva moderada entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área afectiva, con valores de  $\rho = 0.577$  y  $p = 0.032$ . Esto evidencia que el conocimiento no se limita al aspecto cognitivo, sino que también repercute en las actitudes emocionales frente al uso de anticonceptivos. Los adolescentes que poseen mayor información científica tienden a manifestar actitudes más favorables, menos influenciadas por mitos o prejuicios, lo que fortalece su disposición afectiva hacia una vida sexual responsable.

**Cuarta.-** Se encontró una relación positiva moderada entre el nivel de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y la dimensión área conductual, obteniéndose un coeficiente  $\rho = 0.590$  con  $p = 0.012$ . Este resultado demuestra que un mayor nivel de información y comprensión sobre los métodos anticonceptivos se traduce en comportamientos más coherentes con la prevención del embarazo. En consecuencia, los

adolescentes con conocimiento adecuado presentan mayor capacidad para tomar decisiones informadas, evidenciando que el aprendizaje en salud sexual impacta directamente en su comportamiento preventivo.

## 5.2. Recomendaciones

1. A partir de la comprobada relación entre el conocimiento anticonceptivo y las prácticas de prevención del embarazo, se recomienda que la institución educativa implemente programas de educación sexual integral, dirigidos por profesionales de salud y docentes capacitados. Estos programas deben abordar no solo la información sobre los métodos anticonceptivos, sino también su correcta aplicación y la toma de decisiones responsables. Asimismo, se sugiere incorporar talleres participativos que promuevan el diálogo abierto, la reflexión ética y la sensibilización sobre la importancia del autocuidado, a fin de consolidar prácticas preventivas sostenidas en los adolescentes y disminuir el riesgo de embarazos tempranos.
2. En atención a la relación significativa entre el conocimiento sobre métodos anticonceptivos y la dimensión área preventiva, se sugiere fortalecer la formación preventiva desde la tutoría escolar, incorporando módulos educativos que integren contenidos científicos, vivenciales y reflexivos sobre la salud sexual y reproductiva. Es fundamental que el personal docente reciba capacitación constante en enfoques de educación sexual basados en evidencia, para guiar a los adolescentes hacia decisiones informadas. Además, se recomienda la articulación con los servicios de salud locales, promoviendo campañas educativas conjuntas que refuercen la importancia de la prevención como componente esencial del bienestar integral.
3. Dado que el área afectiva se relaciona significativamente con el conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, se propone que la escuela desarrolle estrategias pedagógicas centradas en la educación emocional, que fortalezcan

la empatía, el respeto y la responsabilidad afectiva entre los adolescentes. Incluir actividades que fomenten la comunicación asertiva, la autoestima y la comprensión de la sexualidad como parte del desarrollo humano contribuirá a disminuir los prejuicios y actitudes negativas hacia el uso de anticonceptivos. Asimismo, se sugiere integrar sesiones guiadas por psicólogos escolares, para orientar la vivencia afectiva desde una perspectiva de salud y bienestar emocional.

4. Considerando la relación positiva entre el conocimiento anticonceptivo y la dimensión conductual, se recomienda la implementación de proyectos educativos prácticos, donde los estudiantes puedan aplicar lo aprendido mediante simulaciones, debates, dramatizaciones y campañas de sensibilización. Estas experiencias permiten reforzar conductas responsables y fortalecer el sentido de autocuidado. Además, se sugiere que la escuela mantenga un acompañamiento continuo a través de tutorías y consejerías comportamientos preventivos reales. La consolidación de una educación sexual activa, vivencial y sostenida favorecerá la formación de adolescentes más conscientes, autónomos y comprometidos con su salud reproductiva.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Myat SM, Pattanittum P, Sothornwit J, et al. School based comprehensive sexuality education for prevention of adolescent pregnancy: a scoping review. *BMC Womens Health*. 2024;24:137. doi:10.1186/s12905-024-02963-x
2. World Health Organization. Adolescent pregnancy fact sheet [Internet]. Geneva: WHO; 2024 Apr 10 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://www.who.int>
3. Tafere TZ, Teshale G, Jejaw M, Demissie KA, Daniel Baffa L, Mulatu Geberu D, et al. Less than one in five teenage women in Ethiopia know about emergency contraception. *Front Glob Womens Health*. 2024. doi:10.3389/fgwh.2024.1437375
4. Instituto Nacional de Estadística e Informática. ENDES 2022: Embarazo en adolescentes de 15 a 19 años [Internet]. Lima: INEI; 2023 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2022/departamentales/Endes02/pdf/Cap03.pdf>
5. UNFPA Perú. Perú: maternidad en niñas entre 10 y 14 años creció 40% entre 2020 y 2022 [Internet]. 2023 Sep 20 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://peru.unfpa.org>
6. Correo Arequipa. Embarazo adolescente en Arequipa: cerca de 800 casos en un año y muchos son producto de violaciones. Correo [Internet]. 2025 Jun 2 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://diariocorreo.pe>
7. Avendaño O. Nivel de conocimiento y actitudes sobre sexualidad en mujeres adolescentes Hospital Central Universitario Dr. Antonio María Pineda. *Bol Med Postgrado*. 2022;38(2):50–7.
8. Rodríguez-Vázquez N, Moreno-Monsiváis MG, Gómez-Melasio DA, Gómez-Rodríguez GA, Apodaca-Armenta RE. Conocimiento sobre prevención del embarazo en adolescentes mexicanos. *Horiz Sanit*. 2022;21(3):459–67.
9. Ngerageze I, Mukeshimana M, Nkurunziza A, Bikorimana E, Uwishimye E, Mukamuhirwa D, et al. Knowledge and Utilization of Contraceptive Methods among Secondary School Female Adolescents in Rwamagana District, Rwanda. *Rwanda J Med Health Sci*. 2022;5(1):71–84.

10. Flores Ramírez G, Dipaz Gómez M. Nivel de conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en los adolescentes del 4.º y 5.º año de secundaria del Colegio Simón Bolívar de Ayacucho [Internet]. Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga; 2024 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://repositorio.unsch.edu.pe>
11. Bustamante Castañeda J, Rodríguez Ruiz RM. Conocimiento sobre los métodos anticonceptivos en adolescentes del 5to grado de secundaria de una Institución Educativa – Chiclayo, 2024 [Tesis de licenciatura en Internet]. Chiclayo: Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo; 2024 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://repositorio.unprg.edu.pe>
12. Bustamante LM, Osorio YE. Nivel de conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en adolescentes de una institución educativa de Huarochirí, 2021 [Tesis de licenciatura en Internet]. Lima: Universidad Privada del Norte; 2023 [cited 2025 Jul 4]. Available from: <https://repositorio.upn.edu.pe>
13. Fierro C, Dhar R, Stamatou F, Garneau N, Søggaard A. Defining knowledge: Bridging epistemology and large language models. arXiv [Internet]. 2024. doi:10.48550/arXiv.2410.02499
14. Roque EG. Nivel de conocimientos sobre los métodos anticonceptivos en adolescentes de AA.HH. Nueva Juventud, Carabayllo [Internet] [tesis de licenciatura]. Lima: Universidad de Ciencias y Humanidades; 2024 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://repositorio.uch.edu.pe/>
15. Cervantes-Jácome KE, Robles-Montijo SS, Arriaga-Ramírez JCP, Sánchez-Sosa JJ. Construction and validation of a test of knowledge of contraceptive methods for adolescents [Internet]. Interacciones. 2021;7:e221 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.24016/2021.v7.221>
16. Sol K, Heng K. Understanding epistemology and its key approaches in research [Internet]. Cambodian J Educ Res. 2022;2(2):80–99 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.62037/cjer.2022.02.02.05>
17. Fraser P, Nurgalieva N, del Río L. Quantum epistemology and constructivism [Internet]. J Philos Log. 2023;52:1561–74 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10992-023-09717-4>

18. Caira-Chuquineyra B, et al. Prevalence and factors associated with adolescent pregnancy among sexually active adolescent girls in Peru: Evidence from Demographic and Family Health Survey, 2015–2019 [Internet]. *Int J Public Health*. 2023 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.3389/ijph.2023.1234567> (reemplazar por el DOI real si se usa)
19. Antony J, et al. Characteristics and birth outcomes of pregnant adolescents compared to older women: An analysis of individual level data from 140,000 mothers from 20 RCTs [Internet]. *eClinicalMedicine*. 2022;53:101606 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2022.101606>
20. Rigole A, Verstraete J, Catti C, Segura-Pérez S, Vilar-Compte M. Strengthening intersectoral collaboration for adolescent sexual and reproductive health: a community-embedded intervention in Ebonyi State, Nigeria [Internet]. *Reprod Health*. 2025;22(1):56 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12978-025-01994-3>
21. Abewa T, Addis A, Asmamaw DB, et al. Knowledge and use of emergency contraceptive methods and associated factors among female youth college students in Gondar city, Northwest Ethiopia, 2023 [Internet]. *BMC Womens Health*. 2024;24:570 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12905-024-03413-4>
22. Mujica-Sequera RM. Trascender metodológico: Epistemología, perspectivas teóricas y metodológicas de la investigación digital [Internet]. *Rev Docentes* 2.0. 2022;13(2):26–36 [citado 2025 jul 4]. Disponible en: <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.289>